



“Retos y Fines de la Pastoral Educativa Escolar Ignaciana, en los colegios de la Compañía de Jesús en Latinoamérica”

Contenido

Introducción

1. Latinoamérica: el escenario que da sentido a nuestro Proyecto Educativo

La diversidad contextual en donde se sitúan nuestras escuelas

Escenario religioso general en un mundo secularizado

- ❖ *Pluralidad religiosa y ecumenismo*
- ❖ *Desinstitucionalización y desacralización*

2. El panorama al interior de nuestras escuelas, visto desde la Pastoral Ignaciana

Nuestra naturaleza: una Pastoral Educativa-Escolar, Ignaciana y Latinoamericana

- ❖ *Somos Pastoral Ignaciana*
 - *Promovemos la formación ignaciana*
 - *Impulsamos la formación Cristiana para el diálogo*
 - *Privilegiamos a la persona a través el acompañamiento*
 - *Buscamos el compromiso social*
- ❖ *Nuestro lugar es desde la escuela*
 - *En el conocimiento y el aprendizaje*
- ❖ *Estamos en Latinoamérica*

3. Retos de la Pastoral Ignaciana en Latinoamérica según el contexto

Avanzando hacia la construcción de una identidad común

- ❖ *Seguimiento de Jesús y Espiritualidad*
- ❖ *Proyección social y comunitaria*
- ❖ *Formación en él diálogo para la diversidad y la pluralidad*

¿Cómo asumir los retos? Recomendaciones prácticas y metodológicas

4. Coherencia desde la particularidad: multiplicidad de actores

- ❖ *Jóvenes: novedad y creatividad*
- ❖ *Niños y niñas: sensibilidad espiritual*
- ❖ *Familias: compromiso y presencia*

- ❖ *Docentes y/o colaboradores: proyecto de vida*
- ❖ *Equipos de pastoral: acompañamiento y espiritualidad*

5. Fines de la Pastoral Ignaciana en Latinoamérica según el contexto

- ❖ *Conscientes de la injusticia*
- ❖ *Competentes para transformar la vida*
- ❖ *Compasivos frente a la desigualdad*
- ❖ *Comprometidos con un mundo mejor*

6. Claves para implementar los retos

- ❖ *Desde la Pastoral Infantil Ignaciana*
- ❖ *En la Pastoral Juvenil Ignaciana*
- ❖ *Con la Pastoral familiar*
- ❖ *Pastoral para colaboradores*

7. Consideraciones finales

Bibliografía

Introducción

En el *Encuentro de Homólogos de Pastoral de FLACSI* (Río de Janeiro, 2013), se plantearon cuatro metas con horizonte temporal definido para el 2016. Entre éstas se encuentra la construcción de un texto de consenso sobre los retos y fines para el sector pastoral y formación de los colegios en FLACSI, a la luz del documento de referencia “Retos y Fines Comunes de la Pastoral Juvenil Ignaciana” de la Provincia de España.

Uno de los propósitos de este trabajo es la consolidación de una identidad común como red apostólica regional, a través de la identificación de una serie de retos y fines comunes que puedan direccionar la Pastoral Ignaciana en Latinoamérica y el Caribe. Este documento fue desarrollado a lo largo de 2015 y 2016, con la participación de más de 60 homólogos y directores de pastoral, quienes dieron sus aportes a través de nueve reuniones virtuales y seis documentos de trabajo destinados a ser desarrollados y discutidos al interior de los equipos de pastoral.

El documento se desarrolla a través de cinco apartados, i) un breve análisis del contexto, que busca situar la acción de la pastoral desde la realidad y los diversos escenarios que ésta ofrece; ii) descripción de la forma como está hoy configurada la pastoral en la escuela Ignaciana; iii) planteamiento de retos que son el fruto del análisis del contexto y de la discusión desde lo que hacemos; iv) los fines, que se proyectan en la propuesta educativa ignaciana de la Excelencia Humana; y, v) el planteamiento de una serie de temas que permitan aterrizar los retos y fines a cada uno de los-as destinatarios de la pastoral.

De los aportes más significativos de este documento es el sencillo análisis del contexto, que nos sitúa en la realidad. Sabemos que como Ignacianos tenemos una forma muy particular de relacionarnos con la realidad desde la esperanza. Este documento reconoce que somos una cultura en cambio constante y que tenemos enormes desafíos a los que como Pastoral Educativa Ignaciana estamos llamados a responder al día de hoy desde una profunda opción por la humanidad al estilo de Ignacio, que no es otro que el estilo de Jesús de Nazaret.

Este documento, fruto de nuestra reflexión en red, ha de interesarle a todos aquellos que sean responsables de la pastoral, ya sea porque hacen parte de la coordinación del área, o por ser pastoralistas y/o integrantes del equipo en el que se proyectan, planean y desarrollan actividades de pastoral; también puede ser de interés para directivos y equipos docentes, quienes son también garantes de la formación integral. A partir de hoy lo planteamos como marco de referencia y apuesta conjunta por una pastoral que sea capaz de responder a los signos de los tiempos, vivenciando desde la escuela la experiencia de Jesús Resucitado hoy.

1. Latinoamérica: el escenario que da sentido a nuestro Proyecto Educativo

Adelantar la construcción de retos y fines comunes de la Pastoral Ignaciana en Latinoamérica (LAC), implica en nuestro caso, como red apostólica continental, realizar un breve análisis del contexto que permita volver a los escenarios que hacen parte de nuestro quehacer y dan sentido a lo que soñamos a diario como comunidad educativa. Por ello, hablar del contexto implica abordar los elementos que moldean el entorno y la realidad inmediata de nuestras escuelas: la cotidianidad del sector, la ciudad, el país y la región.

La diversidad contextual en donde se sitúan nuestras escuelas

Latinoamérica fue llamada el 'continente de la esperanza' por el Papa Pablo VI hace más de cuarenta años. La realidad expresada en ese momento de la historia la posicionaba como un escenario de nuevas vocaciones, nuevos lugares para la evangelización y la formación en la fe. Aunque el dolor, la injusticia y la pobreza eran evidentes en la sociedad, la acción apostólica eclesial siempre encontró en esta realidad el lugar propicio para hablar de la esperanza. A estas situaciones coyunturales se les atribuye en parte el nacimiento de la teología de la liberación, las comunidades eclesiales de base y el posterior movimiento bíblico latinoamericano.

Estos antecedentes sin duda son importantes. La idea de plantear una pastoral pensada desde el contexto no representa un rasgo novedoso, se trata de una expresión propia de la Iglesia latinoamericana, que encuentra en la realidad un lugar privilegiado para proponer la experiencia de Jesús y para sugerir acciones que promuevan la solidaridad comunitaria.

En línea con este planteamiento, el presente documento presenta una descripción sintética de la realidad latinoamericana, producto de la experiencia y las percepciones de los Directores de Pastoral de los Colegios de FLACSI. Se trata de un ejercicio centrado en el análisis de los ámbitos social, político, económico, cultural, tecnológico y educativo de la región, para abordar la Pastoral Educativa Ignaciana como una acción evangelizadora contextualizada. En el presente apartado se incluyen los principales rasgos de la realidad identificados a lo largo de este proceso de análisis de la realidad.

❖ *Una mirada a la sociedad*

Un elemento característico de la realidad social latinoamericana actual es la existencia de “procesos de fragmentación y segregación social, que debilitan los vínculos necesarios para la cohesión social”¹. En este sentido, aspectos tales como la construcción de la noción de frontera, los altos niveles de desigualdad, el crecimiento de la violencia o la desintegración familiar, representan el resultado de estos procesos, a la vez que se constituyen en elementos que se hace necesario abordar al caracterizar la realidad social que se presenta en la región.

¹ Cardenal, Rodolfo, SJ. (2016). Análisis de la realidad latinoamericana. Encuentro homólogos de pastoral FLACSI. Ciudad de Panamá, Panamá.

Al hacer referencia a la dimensión simbólica de la noción de frontera, se está haciendo alusión a las líneas que delimitan el territorio, la cultura, la identidad, las personas y las relaciones. En este sentido, “Cada grupo fragmentado expresamente mantiene o fortalece esas barreras que parten los espacios y crean aislamiento”². Según Rodolfo Cardenal, SJ, “La fragmentación es la existencia de barreras, que impiden la interacción social entre miembros de diferentes sectores, en el trabajo, la educación, la salud, el transporte y el esparcimiento”³.

En el caso de la persistencia altos niveles de desigualdad en la sociedad, resulta claro que la pobreza sigue siendo un factor determinante de la fragmentación social en Latinoamérica. Aspectos tales como la estratificación social, la organización territorial y el acceso desigual a bienes y servicios son muestra de ello. El paisaje de los sectores populares o de menores ingresos contrasta con aquellos de mayores ingresos económicos: es común ver el crecimiento de la periferia de las grandes ciudades a partir de asentamientos irregulares, sin acceso a servicios básicos ni de infraestructura. Estas dinámicas impactan de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables de la región - comunidades indígenas, afrodescendientes y rurales - y se manifiestan en la segregación que produce la marginación económica y cultural.

Un tercer elemento que resulta central en este apartado, tiene que ver con el aumento de los índices de violencia. A lo largo de toda la región se percibe un clima de inseguridad y miedo generalizado, principalmente en las grandes ciudades. La violencia urbana se presenta como el resultado del aumento y la creciente organización de la delincuencia común. Un efecto de esta dinámica tiene que ver con el aumento en la vinculación de jóvenes de la periferia a organizaciones ilícitas, hecho que se atribuye a las dinámicas asociadas al narcotráfico - en grande y pequeña escala -, a las limitadas oportunidades laborales, la falta de acceso a la educación y la ausencia del sentido de vida.

Una cuarta expresión de la realidad social está asociada a la desintegración familiar, concretamente al impacto que produce sobre las poblaciones más jóvenes. Las relaciones familiares han ido cambiando, los padres y los hijos pasan menos tiempo juntos. Mientras los padres permanecen ausentes de la formación de sus hijos, ellos viven muchos momentos de soledad. Esta carencia de referentes y de acompañamiento ha generado desencanto por la vida espiritual, indiferencia religiosa y poca sensibilidad ante las realidades de sufrimiento del otro. A este hecho se le atribuyen también tendencias como la creciente vulnerabilidad de la población juvenil al consumo de drogas, a los embarazos prematuros y a la fragilidad afectiva.

Es de notar que pese a los diversos conflictos ciudadanos, Latinoamérica también se caracteriza por la facilidad en la empatía y por la capacidad de poner en el orden práctico la hermandad. Se trata de un pueblo trabajador, con tenacidad y que no se cansa de soñar otro mundo posible.

² Cardenal. (2016).

³ Cardenal. (2016).

❖ *En la economía*

Al igual que en las relaciones sociales, la realidad económica de la región da cuenta de un sistema que favorece la desigualdad y que se constituye en limitante para la cohesión social. Reflejo de ello es la existencia de una amplia brecha salarial, la creciente concentración del capital y el acceso desigual al crédito entre los diferentes estamentos sociales.

Todas estas medidas han tendido a favorecer a sectores privilegiados de la sociedad y han hecho más compleja la situación de los sectores populares, caracterizada por salarios de subsistencia, disminución constante de la capacidad adquisitiva, acceso limitado a oportunidades de crédito e imposición de altas tasas de interés para quienes logran acceder a un préstamo. A este panorama se suman precarias condiciones laborales, que se manifiestan en la proliferación del empleo informal, carente de todo tipo de garantía de seguridad social y pensional.

Estas condiciones han acabado por acentuar la desigualdad en la región, que incide de forma directa en el bienestar de amplios sectores de la sociedad latinoamericana. Lo anterior, debido a que la desigualdad económica “adopta formas diversas y tiene consecuencias múltiples: muerte prematura, mala salud, humillación, subyugación, discriminación, exclusión del conocimiento y de la vida social predominante, pobreza, impotencia, estrés, inseguridad, falta de confianza en uno mismo y de amor propio, y exclusión de las oportunidades”⁴. Es también el caso de su impacto sobre las dinámicas familiares, donde en muchos casos padres y madres se ven en la necesidad de pasar muchas horas lejos de casa por causa del trabajo, viéndose obligados a dejar sus hijos en ausencia de un referente de autoridad y afecto.

❖ *Cultura política*

La cultura política regional se caracteriza por una creciente desconfianza de los ciudadanos hacia el sistema político. Aspectos como la incapacidad de los sistemas políticos para canalizar oportunamente las demandas sociales, las denuncias de corrupción y de relaciones clientelares en el sector público o la falta de propuestas políticas novedosas o alternativas, han conducido a la apatía y a la polarización.

Este panorama de desconfianza se hace evidente en los bajos niveles de participación en procesos electorales. Un hecho que demanda especial atención tiene que ver con la manera como este fenómeno se agudiza en los sectores juveniles, a causa del desencanto hacia las propuestas de los partidos políticos tradicionales. En los últimos años, esta insatisfacción ciudadana ha dado lugar al surgimiento de propuestas alternativas fundamentadas en hacer política desde la oposición.

La polarización política se da nominalmente entre ideologías de izquierda y de derecha, que usualmente se ven confundidas con el apoyo a las personalidades que las representan. Las principales consecuencias de este fenómeno están asociadas a la estigmatización y a la promoción de la homogeneidad ideológica que en muchos casos terminan por legitimar a los partidos tradicionales.

⁴ Cardenal. (2016).

En consecuencia, la polarización política y la desconfianza ciudadana se convierten en trabas para la democracia. Una política basada en la imposición de los vencedores, con restricciones al ejercicio de la oposición y con una participación ciudadana limitada, ha derivado en un sistema político – que coherente con las otras dimensiones de la realidad regional – que privilegia la desigualdad, con las consecuencias que ello acarrea: “La fuerza letal de la desigualdad se amplifica en la medida en que aumentan las desventajas de la persona, el grupo y la sociedad”⁵, aumenta el desengaño y la credibilidad hacia las acciones transformadoras de los gobiernos de turno.

❖ *El escenario cultural*

La influencia de la globalización sobre el escenario cultural latinoamericano ha venido aumentando con el paso del tiempo, al punto que no se hace posible entender la cultura de la región al margen de las tendencias globales. En este sentido, los crecientes flujos de información y el auge de las sociedades de consumo pueden representar el riesgo que el escenario cultural dé lugar a espacios que favorezcan la fragmentación social.

De acuerdo a Rodolfo Cardenal, SJ la revolución de las comunicaciones acarrea consigo un riesgo de “deshumanización” y con ello, a la fragmentación y el aislamiento. Esta situación genera una condición de “vulnerabilidad virtual” entre los sectores juveniles, traducida en su exposición a situaciones de “ciberacoso”, en el acceso no discernido a contenidos en la red y en las confusiones éticas que pueden derivarse del uso inadecuado de la información.

Por otra parte, la tendencia homogeneizadora de la globalización ha conducido a cuestionar la originalidad cultural, en detrimento de una cultura mediada por las dinámicas de mercado y consumo. Este fenómeno ha logrado definir un tipo de identidad que se construye a partir actitudes que responden a patrones de consumo, vestimenta y psicología que configuran al sujeto.

Es de notar que pese a esta imposición de la identidad cultural fundada en el sincretismo, es importante reconocer los esfuerzos de organizaciones ciudadanas, juveniles e indígenas por permanecer en la búsqueda de la defensa de los valores culturales ancestrales evidentes en la gastronomía, la música, la tradición oral, el arte, las prácticas religiosas y la preservación de la arquitectura. Se trata de múltiples esfuerzos por fortalecer la identidad y el arraigo.

Es importante resaltar que uno de los valores culturales propios de la idiosincrasia latinoamericana que se hace indispensable proteger es el de las celebraciones. Se celebra la vida, la muerte, se celebra lo sagrado, la cosecha, la lluvia, lo cotidiano. Es una cultura de fiestas religiosas, civiles y patrióticas. De hecho, la cultura latinoamericana tiene un fuerte arraigo en la alegría desbordante del carnaval y en la solemnidad piadosa de las fiestas patronales.

⁵ Cardenal. (2016).

❖ *Situación de la educación*

En muchos casos la educación impartida en la región se suscribe en la competitividad, en las exigencias del mercado y en las motivaciones vocacionales mediadas por el discurso del éxito y la prosperidad.

Dentro del contexto educativo se evidencia una marcada búsqueda del éxito personal vinculada a la competencia, al materialismo y a la productividad. Los proyectos de vida, personales y laborales, no necesariamente están en función del servicio y la opción por el otro y en ocasiones este ideal de éxito personal, implica menor calidad y calidez en las relaciones interpersonales. Sin embargo, la intención de consolidar escuelas, colegios y centros de educación superior como instituciones educativas de calidad, ha permitido abordar temas tales como la cobertura educativa, la innovación y la investigación.

En materia de cobertura se puede encontrar que en los ámbitos de primera infancia, así como de educación básica y secundaria, el sector público tiene una cobertura relativamente amplia y el acceso está vinculado al derecho a la educación. Sin embargo, en el caso de la educación superior los costos de la educación privada no son asequibles para un amplio sector de la población y la educación pública no tiene cobertura total, lo que conduce a amplios filtros de ingreso. En el escenario de los egresados, tanto de educación secundaria como superior, hay baja oferta laboral y en algunos casos la remuneración salarial no supe los créditos educativos que adeudan o simplemente los ingresos no son suficientes para mejorar los niveles de vida.

Los avances en el campo de la innovación y la investigación por su parte, han permitido el fortalecimiento de la educación integral, al incluir el arte y la cultura dentro de los planes curriculares. De esta manera, la escuela ha asumido una mirada más integral de la educación, al motivar el aprendizaje vinculado a las habilidades y destrezas personales, junto con el fortalecimiento de la educación bilingüe. Se trata de un modelo de escuela que forma a la persona en el escenario global.

En el caso de la profesión docente, algunos maestros se identifican con sentimientos de frustración por la ausencia de una comunicación respetuosa de los estudiantes hacia ellos. La figura de autoridad del maestro, sobretodo en la educación para sectores populares, ha desaparecido. Parecería que en algunos momentos se pierde el sentido de la tarea educativa.

❖ *Jóvenes y tecnología*

Uno de los efectos directos de la revolución tecnológica y de las comunicaciones ha sido la formación de sociedades del conocimiento a través del uso de nuevas tecnologías de la información (TICs). Lo anterior se manifiesta en el hecho que las personas tienen acceso permanente a la información: usualmente tienen a mano celulares, cuentan con alguna tableta y el internet llega a la mayoría de las zonas, ya sea en el escenario público o privado.

Esta dinámica se manifiesta con más fuerza en las poblaciones jóvenes, en términos de niveles de afiliación a redes sociales, acceso al conocimiento, el ocio, el teletrabajo, la investigación y la innovación, entre otros. Desde esta realidad, es posible identificar una serie de oportunidades y amenazas que el auge de las TICs presenta para las futuras generaciones.

Es bien sabido que las TICs se han convertido en una herramienta fundamental para la enseñanza y el aprendizaje, al poner a disposición de la mayoría de canales – oficiales e independientes – de información y comunicación, así como de medios para la divulgación política, cultural y religiosa. Adicionalmente, estos medios representan nuevas oportunidades para tener voz y para masificar iniciativas solidarias y acciones sociales.

Sin embargo, el uso excesivo y no informado de estos medios de comunicación ha derivado en la pérdida de calidad en las relaciones interpersonales, representada en relaciones menos reales y menos humanas, donde cada vez se evidencian menores niveles de empatía. Este impacto se hace extensivo a las relaciones familiares debido a una evidente ruptura en la comunicación entre padres e hijos. Es muy común encontrar que los niños y adolescentes se relacionen con mayor facilidad en mundos “ficcionalizados” que en los reales, del que hace parte el ámbito familiar.

❖ *Una reflexión final sobre el contexto*

El presente análisis del contexto latinoamericano ha permitido presentar una región caracterizada por dinámicas de fragmentación y desigualdad, que junto con los avances producidos en el ámbito de la tecnología y las comunicaciones, han dado lugar a una serie de tendencias que inciden directamente en las relaciones familiares y en la realidad de los sectores juveniles. Sin embargo, en medio de las situaciones de injusticia ha sido posible identificar la acción de Dios, representada en relaciones solidarias, en nuevas posibilidades de relacionamiento en favor de la solidaridad y en un fuerte sentimiento de esperanza hacia el futuro.

Este análisis de contexto continúa con la presentación del escenario religioso, ámbito de suma importancia para la pastoral Ignaciana, dado que nuestro centro de acción se encuentra en el mundo de las creencias. Este documento plantea una doble mirada del escenario religioso: primero, de manera genérica desde la realidad de Latinoamérica con la descripción de los fenómenos que lo configuran; y segundo, desde una perspectiva más particular al describir los efectos de éste en la Escuela Ignaciana. Al abordar este ámbito de forma particular se pretende hacer énfasis en la necesidad de una praxis consciente, que responda a la realidad y que dote de sentido desde categorías profundas que respondan a la realidad actual.

Escenario religioso general: en un mundo secularizado

Hay un síntoma común para definir el fenómeno religioso: vivimos en un mundo secularizado. Son entonces característicos los fuertes rasgos de diversidad religiosa y la legitimación de nuevos sistemas de creencias opuestos a la tradición e institución. Hoy no hay nada dicho de una vez y para siempre; la verdad religiosa es cada vez más cuestionable. Este tipo de “sospecha” sobre lo religioso es expresado en las sociedades secularizadas que han mostrado un evidente cambio sobre la manera como se construye lo sagrado y lo religioso. Algunos más osados afirman que no solo han cambiado las formas de lo religioso, sino que nos enfrentamos a un proceso de transición marcado por la “desacralización” y la

"desinstitucionalización". Lo sagrado está inscrito en nuevos espacios, en otros escenarios de trascendencia y validando otros sistemas de creencias.

Uno de los hechos que pueden reafirmar una posible "crisis de lo religioso"⁶ se encuentra en la forma como las generaciones más jóvenes se relacionan con las prácticas e instituciones religiosas tradicionales, que hoy en día carecen de credibilidad y pueden ser objeto de cuestionamiento. Aumenta el número de jóvenes que se declara no creyente y su actitud es permanentemente crítica a toda forma de expresión de institucionalidad religiosa, sin intenciones de involucrarse con la Iglesia ni participar activamente de celebraciones o ritos. Más aún, puede parecer que a los jóvenes se les dificulta relacionarse con la institución de la Iglesia, sin embargo, no es una total negación a experiencias que fortalezcan la fe o la espiritualidad. Resulta curiosa la afirmación "Dios sí, Iglesia no".

En la región LAC se percibe una distancia creciente entre los jóvenes y las religiones objetivables (iglesias), más no de lo religioso. Se evidencian dos factores: a) jóvenes vistos secularizados; y, b) religiones vistas sin jóvenes. Se manifiesta una fuerte pluralidad religiosa, de visiones del mundo, de espiritualidades. Podría entonces afirmarse que existe un declive evidente de las instituciones religiosas, pero no así del valor subjetivo de lo sagrado, lo espiritual y lo trascendente. El discurso formal sugiere un cambio necesario en la manera como nos enfrentamos a lo sagrado. La desmitificación es evidente; la mediación del discurso racional pone en otro lugar a lo religioso y en la práctica aparece el fortalecimiento de la identidad civil y el crecimiento de la individualidad.

Las redes sociales ofrecen a las generaciones jóvenes oportunidades para diseñar universos de carácter mítico en donde pueden hacer circular su imagen de manera real o alterna (avatar), incluyendo aspectos de su subjetividad y de sus contextos socioculturales. En este contexto, la religión actúa como interface simbólica entre el sujeto y la cultura. Se trata de un aspecto recurrente: se articula con la imagen del cuerpo, el lenguaje, las relaciones y las representaciones sociales en los perfiles públicos. Como parte de esta identidad, los jóvenes se presentan a sí mismos como religiosos y, por lo tanto, lo sagrado bien puede inscribirse en las generaciones jóvenes desde otros lenguajes y lugares.

La manera como los jóvenes construyen hoy lo sagrado es nueva, luego de encontrarse con una sociedad que sugiere procesos de resignificación, desmitificación y revalorización del capital sagrado y simbólico. Nos enfrentamos ante la necesidad de "matar a nuestros dioses"⁷, para afirmar a un Dios profundamente humano.

❖ *Pluralidad religiosa y ecumenismo*

En Latinoamérica el escenario religioso es muy diverso: 1) las experiencias más tradicionales se expresan en el catolicismo y en movimientos pentecostales diversos, como sistemas de creencias cristianos que aún siguen teniendo bastantes seguidores; 2) el escenario se ha extendido a prácticas orientales fundamentadas en el budismo e hinduismo como "nueva era", yoga o tai-chi, encaminadas al fortalecimiento de la interioridad, la armonización corporal y el autoconocimiento curativo. La religión se ha puesto al alcance de las necesidades de los sujetos.

⁶ Esta crisis quiere sobre todo problematizar el papel de la institución religiosa tradicional (catolicismo o cristianismo tradicional), las generaciones que están en formación escolar cada vez confrontan más los sistemas de creencias establecidos y sugieren una contracultura en lo que a creencia y espiritualidad concierne.

⁷ MARDONES, J.M. (2006). *Matar a nuestros dioses, Un Dios para un creyente adulto*. Madrid, ESPAÑA.PPC

Pese a la diversidad expresada es importante clarificar que Latinoamérica se define principalmente como cristiana. Muestra de ello es que el paisaje en las grandes ciudades y en las zonas rurales marcó una forma arquitectónica que daba lugar central al catolicismo. Sin embargo, se ha ido conformando otro tipo de estética que evidencia el crecimiento de la expresión de la diversidad religiosa. Hoy en día contamos con templos, sinagogas y mezquitas, todas creciendo rápidamente en la ciudad. Estas realidades implican la posibilidad del encuentro ecuménico, “que todos sean uno”, según el Vaticano II, y nos ayuda a vivenciar lo religioso con espíritu de acogida y también de valoración e incorporación de nuevas expresiones religiosas.

❖ *Desinstitucionalización y desacralización*

Como fue afirmado anteriormente, la fuerza del cristianismo está firme desde sus diversas expresiones a lo largo de Latinoamérica. El catolicismo se encuentra entre dos puntos de tensión. El primer punto se relaciona con la presente crisis de la institución, pues aún resultan imperdonables los casos de pederastia, corrupción, juicios morales, incoherencias o violencia, silenciados o negados por algunos sectores de la Iglesia. Esta crisis agudiza la credibilidad y la adhesión, dificultando el crecimiento de la Iglesia, que si bien es cierto, sigue siendo universal, tiene disminución de creyentes. En consecuencia, se hace evidente la diversificación de Iglesias cristianas no católicas en muchas regiones de Latinoamérica y su insistente legitimación política y social. La masiva adhesión a iglesias pentecostales ha ido aumentando en los últimos diez años y son múltiples las expresiones, ritos, celebraciones, sistemas ideológicos y experiencias que logran cautivar la emotividad y sensibilidad religiosa de un buen número de latinoamericanos.

El segundo punto tiene que ver con la construcción de comunidad solidaria, postulado que desde la teología de la liberación y desde la teología crítica sugieren la concreción de valores específicos en el Evangelio y la explicitación práctica en la persona de Jesús. Se podría afirmar entonces que nos encontramos en un tiempo de reencantamiento de la experiencia de la esperanza, el principio de misericordia, la hospitalidad y la profunda humanidad explicitada en el Dios de Jesús. Este hecho denota la persistencia de espacios de significativa participación en el seno del catolicismo. Muchas ciudades, municipios, provincias de Latinoamérica, mantienen una experiencia religiosa conservadora y de fuerte arraigo moral. Las fiestas y celebraciones son por excelencia religiosas. La arquitectura manifiesta significativamente las formas del paisaje, una marcada y evidente presencia de pluralidad; las celebraciones religiosas siguen siendo una de las expresiones más visibles, incluso de la llamada “religiosidad popular”, que en algunos lugares de Latinoamérica es muy fuerte y corresponde al capital cultural.

Ante esta realidad, es posible afirmar que la vida eclesial y parroquial se limita en algunas ocasiones a las celebraciones y acciones pastorales, centralizadas en el templo y con poca interacción con la comunidad. Por esta razón, se necesita salir más a las calles, a las colonias, a los sectores productivos y educativos. Sobre todo en los grupos de jóvenes, donde les resulta más fácil hablar de su experiencia de fe, desde prácticas de solidaridad concretas y cotidianas, de un Dios que está vivo en medio de la humanidad. Su participación eclesial está cada vez menos relacionada con lo ritual o dogmático.

2. El panorama al interior de nuestras escuelas, visto desde la Pastoral Ignaciana

Nuestra pastoral está definida como pastoral educativa, esto hace referencia a que determina un tipo de condiciones específicas, tales como la presencia de estudiantes en edades de educación preescolar, básica y secundaria; de familias de estudiantes; de docentes profesionales en diversas áreas del conocimiento; y, de personal de apoyo de diferentes áreas de servicio: somos comunidades educativas.

De entrada hay una gran variedad de destinatarios de nuestra pastoral. Para ellos hay una serie de actividades que están en la perspectiva del acompañamiento, la formación ignaciana, formación cristiana, vida espiritual, discernimiento y *cura personalis*. Cuando afirmamos que somos familia Ignaciana es porque reconocemos que la tarea formativa implica a todos los integrantes de la familia: desde estudiantes hasta colaboradores. Nuestra tarea es ardua pero significativa en la identidad, espiritualidad y en las acciones comprometidas de toda la comunidad.

Para la pastoral educativa Ignaciana es importante seguir siendo referente de formación, espiritualidad y acción social, como una apuesta que apunta a la generación de personas libres para la misión desde la Fe y Justicia, y que facilita las acciones solidarias en la sociedad.

En esta perspectiva se ha ido fortaleciendo gradualmente la necesidad de resignificar las creencias, la apuesta por un Dios más cercano al “Dios de Jesús”. Lo anterior implica una visión pastoral más abierta, humana e histórica, es decir, una experiencia de Dios que habla desde las realidades humanas y que se concreta en la cotidianidad. De esta manera, las prácticas pastorales han logrado ir asumiendo una lógica común que encuentra como prioridades la formación en Espiritualidad Ignaciana, el Liderazgo Ignaciano y el compromiso cristiano.

La formación en Espiritualidad Ignaciana está determinada por la identidad desde hechos dados en la historia (Ignacio de Loyola), que se ponen en práctica en la cotidianidad de las relaciones a través de los Ejercicios Espirituales y la *Cura Personalis*, con la opción de valores definitivos. Esta formación tiene como propósito el fortalecimiento de la vida espiritual de cualquier persona que hace parte de la comunidad educativa. De manera más específica, la Espiritualidad Ignaciana -con la vivencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio y la experiencia del acompañamiento personalizado- los Encuentros con Cristo, la formación para el discernimiento, la pausa Ignaciana, la vida sacramental y el liderazgo, son asumidos como fundamento en cualquier obra de la Compañía de Jesús.

El Liderazgo Ignaciano puede sintetizarse bajo la premisa “en todo amar y servir”. Resulta casi una impronta de la formación jesuita el enviar al mundo hombres y mujeres convencidos de la justicia y la esperanza, capaces de cambiar realidades de sufrimiento y apropiados de la realidad política y social de su entorno.

Sin embargo, la Formación y la Pastoral Ignaciana tienen propósitos mucho más ambiciosos: se trata de involucrar a los estudiantes en un proyecto mucho más amplio, el del compromiso de servicio cristiano – eclesial. No solo formamos grandes críticos de las instituciones, también entregamos al mundo hombres y mujeres fortalecidos en la experiencia del Dios de Jesús, que es capaz de creer en la humanidad y que por ello siente la necesidad de rescatarla, amarla y defenderla.

Nuestra naturaleza: una Pastoral Educativa-Escolar, Ignaciana y Latinoamericana

Una de las definiciones logradas por este documento común es el planteamiento de la particularidad Pastoral Ignaciana en Latinoamérica y los alcances que ésta posee por su naturaleza. Nuestra pastoral está definida por la correlación de tres categorías: Pastoral Ignaciana, Educativa-Escolar y Latinoamericana. La importancia de concretar nuestra particularidad nace de la diversidad de campos de acción que puede ofrecer la Ignacianidad como carisma eclesial y para el mundo; son múltiples los apostolados que pueden nacer de ella, tales como: pastoral universitaria, pastoral social, pastoral parroquial, entre otros. Este escenario pastoral en la escuela Ignaciana Latinoamericana nos implica como destinatarios a los estudiantes (Niños – niñas – Jóvenes), las familias, los maestros, colaboradores y equipos de pastoral.

Por ello, esta red de homólogos reconoce que: 1) nuestra identidad no es otra que la Ignaciana y nuestro trabajo pastoral está fundamentado en la experiencia de Ignacio de Loyola, que no es otra que la de Jesús de Nazaret; 2) nuestra acción está en la escuela y por lo tanto se articula a todo el quehacer educativo, formativo y constructor de aprendizaje desde la etapa preescolar hasta la secundaria; y, 3) somos una pastoral situada en la realidad de la región, que se compromete en acciones por la justicia y la dignidad humana.

Con esta forma de concebir la pastoral, establecemos un diálogo dinámico y efectivo entre lo Ignaciano, la escuela y la realidad como un todo articulado que promueve el aprendizaje en la dinámica de la espiritualidad (experiencia sensible y de trascendencia), la fundamentación de la creencia y la consolidación del compromiso sobre todo con aquellos que más lo necesitan.

❖ Somos Pastoral Ignaciana

La pastoral de los colegios de Compañía de Jesús en Latinoamericana tiene su fundamento en la Espiritualidad Ignaciana que, desde los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, plantea la vivencia de la experiencia de Dios como principio y fundamento humano, y como praxis de solidaridad, sobre todo con los más pobres, a ejemplo de la persona de Jesús. El propósito es la consolidación de ser colegios en pastoral, donde haya una apuesta clara de consolidación de una comunidad educativa, siendo la pastoral el rasgo identitario y el fermento de toda acción dentro y fuera de la escuela.

La Pastoral Ignaciana se ha consolidado en el escenario educativo y eclesial, a través de una serie de acciones que parten de su naturaleza e identidad y que están vinculadas al ejercicio comunitario. Dichas acciones se encuentran entre las que promueven la formación ignaciana y la formación cristiana-eclesial; las que promueven el acompañamiento, o dicho en palabras Ignacianas "*Cura Personalis*"; y, finalmente, aquellas que promueven el compromiso social.

Cada una de estas acciones, configuran los rasgos de nuestra identidad: la experiencia de Ignacio de Loyola, la experiencia de Jesús de Nazaret, ambas desde el mundo práctico – cotidiano, el escenario comunitario y el compromiso por la transformación de la realidad.

Promovemos la formación ignaciana

Ejercicios Espirituales. *“Porque no el mucho saber harta y satisface al ánima, más el sentir y gustar de las cosas internamente”⁸.* La experiencia fundante de la identidad y espiritualidad Ignaciana son los Ejercicios Espirituales (EE) de San Ignacio de Loyola. Éstos se convierten en itinerario de formación, en proyecto de vida, en modo de proceder y de descubrir a Dios vivo en la cotidianidad. *“Una forma metódica de disponerse enteramente a la acción del Espíritu, que nos transforma y ayuda, para liberar el corazón de todo deseo desordenado y para buscar y realizar la voluntad de Dios sobre la propia vida. Es un método que nace de la experiencia de San Ignacio de Loyola, que desde el siglo XVI ha ayudado a innumerables hombres y mujeres en su búsqueda de Dios. De ahí el hablar de espiritualidad ignaciana, es decir, la manera de comprender a Dios, el evangelio y nuestro lugar en el mundo, que se enraíza en ese recorrido primero de San Ignacio”⁹.*

En la lógica de Carlos Cabarrús, SJ, los Ejercicios Espirituales son la cuna de la ignacianidad. *“Por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son espirituales corporales; por la misma manera, todo modo de preparar y disponer el ánima para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman ejercicios espirituales”¹⁰.*

Liderazgo Ignaciano. La Pastoral Ignaciana puede ofrecer el Liderazgo Ignaciano desde el ámbito de la formación como una impronta humana y como la capacidad de expresar en la praxis cotidiana nuestra emblemática frase “en todo amar y servir”, que define la naturaleza de este tipo de liderazgo.

Se puede afirmar que el liderazgo Ignaciano es: 1) ante todo un liderazgo espiritual; 2) heroico (tal como se define igualmente en el argumento de Chris Lowney, 2004); y, 3) en el que la toma de decisiones parte del discernimiento espiritual. En este sentido podría afirmarse que: a) se trata de un liderazgo espiritual, porque es entendido desde la inspiración del evangelio y desde la sensibilidad humana que emana de él; b) se define como liderazgo heroico, porque responde a la realidad de manera contracultural, buscando volver a la opción fundamental; y, 3) es un liderazgo que nace del discernimiento, porque se define desde un modo propio de proceder¹¹.

Encuentros con Cristo. Esta es una experiencia que nace a partir de una propuesta pedagógica ideada por el Padre Eduardo Levy, SJ, la cual busca integrar varias áreas del conocimiento como la psicología, la filosofía y la teología, trabajando las etapas del desarrollo de la persona desde una experiencia de fe en la persona de Jesucristo. Todo lleva a formar seres humanos integrales que le puedan prestar un servicio a la Iglesia y a la sociedad en general¹².

⁸ CPU - UCA. (2013). *Ejercicios Espirituales Ignacianos San Ignacio de Loyola. Managua, NICARAGUA: Centro de Pastoral Universitaria. EE nº 2*

⁹ SJ, Burgos. (XXXX). Ejercicios Espirituales de San Ignacio. 17 septiembre 2015, de La web de la compañía de Jesús en Burgos. Sitio web: <http://sjburgos.org/index.php/centro-de-pastoral/379-ejercicios-espirituales-de-san-ignacio>

¹⁰ CPU-UCA (2013). p.2.

¹¹ NICOLÁS P, SJ, A. (2013). *Conferencia del padre Nicolás sobre el liderazgo ignaciano, Encuentro con superiores y directores de obra de la provincia de Castilla. Valladolid, ESPAÑA. p.5.*

¹² FECC - FUNDACIÓN ENCUENTROS CON CRISTO. (2015). *“Nuestro gran propósito”.* 21 Septiembre 2015. Recuperado de: <http://www.encuentrosconcristo.org/mision.html>

Impulsamos la formación Cristiana para el diálogo

La Pastoral Ignaciana se promueve desde la identidad cristiana en la figura de Jesús de Nazaret y en la vinculación comunitaria que emana de esta experiencia. Aunque se manifiesta confesional y confirma una comunidad de sentido, la experiencia cristiana en perspectiva Ignaciana no se cierra a otras expresiones religiosas, antes bien sugiere apertura y diálogo con otros sistemas de creencias.

Respecto a la multiplicidad de expresiones religiosas y los diversos sistemas de creencias que este fenómeno configura, como Pastoral Educativa Escolar Ignaciana, asumimos una actitud de diálogo y de disponibilidad. En cierto modo, nuestra acción se fundamenta entre el diálogo fe-ciencia, en el que hablar de Dios y comunicar a Dios nos permita ante todo comunicar humanidad¹³.

A través de la enseñanza religiosa escolar y los grupos de formación cristiana. Estos son espacios de encuentro sistemáticos de formación, donde el tema fundamental es el hecho y fenómeno religioso; poseen fundamentación teológica, antropológica, sociológica y ética, de tal manera que pueda entenderse el escenario religioso como un objeto de estudio que ha cambiado y que hoy se expresa de múltiples maneras. Este espacio de reflexión académica también tiene el propósito de proponer aprendizajes y competencias que estén ligadas a la construcción de pensamiento crítico.

Celebramos en comunidad. La vida proyectada en comunidad es uno de nuestros pilares; concebimos que la vida es mejor junto a otros. Esta experiencia promueve la indiscutible opción por el otro y es en la comensalía donde encuentra su mayor expresión. Esta es ante todo celebrativa, ritual, simbólica y dotada de sentido. De hecho, la eucaristía es la celebración religiosa por excelencia en nuestras comunidades; allí convergen la mesa compartida y la cotidianidad de todos los integrantes de la comunidad educativa.

Con espacios para profundizar en la fe. Nuestras escuelas son espacio de formación cristiana al favorecer espacios para profundizar la fe, a través de la preparación para la vivencia de los sacramentos. Esta es una práctica que fortalece la identidad confesional y promueve los valores propios, es la catequesis de preparación a la primera comunión, la confirmación y la catequesis para adultos. Estos son también espacios privilegiados para el anuncio, por el carácter de la formación en categorías de sentido propias de la confesión católica que tienen el propósito de promover el discipulado en la manifestación madura y pública de la fe.

Privilegiamos a la persona a través el acompañamiento

Cura Personalis. Un rasgo de la Identidad Ignaciana es la conexión con la espiritualidad nacida del camino emprendido por Ignacio y clave orientadora de los EE. Sin embargo, el modo en que los ejercicios trascienden la experiencia en la vida cotidiana es a través de un camino que se emprende en pares: se es acompañado, pues el camino es distinto si vamos de a dos. Dicho en palabras del padre Kolvenbach, SJ “la *Cura Personalis* no es sino la ayuda, de persona a persona, para que en realidad Dios y el hombre se encuentren”¹⁴.

¹³ PRIETO, Diego. (2014). *Experiencias pedagógicas Educación Religiosa Escolar, "Principios"*. Recuperado de Power Point para ACODESI reunión homólogos coordinadores de área 2014. Bogotá, COLOMBIA. Colegio Mayor de San Bartolomé.

¹⁴ KOLVENBACH SJ, Peter-Hans. (1993). *Pedagogía Ignaciana un Planteamiento Practico – “Carta a todos los superiores mayores”*. Roma, ITALIA. p.12.

Sin lugar a dudas, la Pastoral Ignaciana tiene un fuerte impacto en el escenario educativo por la práctica del acompañamiento o *"Cura Personalis"* (CP) en la cotidianidad de las relaciones. No solo es responsabilidad de jesuitas, sino de todos aquellos que conforman la comunidad educativa y que tienen una misión formativa, pues la *Cura Personalis* es el fruto comunitario de la vivencia de los EE.

Discernimiento. El Instituto Loyola de Pamplona, define el discernimiento de la siguiente forma: *"... proceso humano por el cual convertimos nuestras convicciones interiores en decisiones de vida, y buscamos hacerlo en coherencia, en continuidad... de modo que nuestras convicciones se concreten en decisiones de vida (más o menos trascendentes), y nuestras decisiones sean coherentes con nuestras convicciones"*¹⁵.

El discernimiento bebe de dos fuentes; la primera es el Evangelio *"¿cómo amar efectivamente, aquí y ahora, en el momento y las circunstancias concretas de mi vida? (...) la llamada a la "vigilancia": llamada a estar "atentos"*¹⁶. La segunda es la experiencia de Ignacio, *"junto con el itinerario que va de lo mental a lo afectivo: del "conocer" al "sentir y gustar" y el itinerario que transita de mi sensibilidad a la de Jesús y de mi sensibilidad a la de los demás: del "contemplar" al "conocer internamente" para "más amar", (...) o como sería planteado en los EE, "Principio y Fundamento": "solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados"*¹⁷ y para *"escuchar e interpretar adecuadamente esas mociones, como acogida a Dios mismo y a su voluntad respecto a nuestra vida"*¹⁸.

Pausa Ignaciana. Uno de los aportes de la Espiritualidad Ignaciana es la claridad que asume sobre la acción de Dios en la vida cotidiana. Según Ignacio, Dios siempre está trabajando por nosotros y procurándonos el fin para el que fuimos creados. *"La finalidad es buscar y hallar a Dios en todas las cosas, es decir, en la propia vida. Gradualmente, querer, pensar, y actuar de manera consciente"*¹⁹. La pausa ignaciana no se reduce a hacer un balance para enjuiciarse; tampoco sirve para frustrarse y desanimarse. La pausa es la intimidad con Dios, en donde a través de la oración se pueda agradecer, pedir perdón y perdonar. Acto de confianza en Dios, que proyecta desde la esperanza y me lanza con novedad.

Buscamos el compromiso social

La Pastoral Ignaciana se identifica por esa frase emblemática nacida de la experiencia de Ignacio en su seguimiento de Jesús: *"A la mayor Gloria de Dios"*. Lo Ignaciano no se entiende sin la acción comprometida por aquellos que el evangelio reconoce como "opción fundamental": los más pobres entre los pobres. Se trata de ir hasta donde nos necesiten o en palabras de San Alberto Hurtado *"dar, siempre dar hasta que se nos caigan los brazos de cansancio"*.

¹⁵ MOLLA, SJ, Dairo. (2012). Claves del discernimiento espiritual – taller de discernimiento Ignaciano. Pamplona, ESPAÑA. Centro Loyola – Pamplona.

¹⁶ MOLLA. (2012).

¹⁷ CPU - UCA. (2013). p. 6.

¹⁸ MOLLA. (2012).

¹⁹ CPAL. (2013). Sugerencias de la pausa Ignaciana para a vida diaria. Septiembre 2015. Recuperado de: <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/04/Pausa-Ignaciana-para-la-vida-diaria.pdf>

❖ **Nuestro lugar es desde la escuela**

La pastoral es la consecuencia del mandato del Señor “*vayan y anuncien...*”, asumido por la comunidad creyente. Nuestra pastoral además se caracteriza por ser ignaciana: se desarrolla en el ámbito escolar, definiéndose como Pastoral Educativa. Al definirse como pastoral educativa, descubre su identidad como pastoral que realiza su misión “dentro” y como “quehacer” educativo. Entenderla desde esta perspectiva amplía sus horizontes no sólo a los eventos litúrgicos, a las horas de la formación religiosa o a las actividades recreativas, sino que la proyecta como una acción sistemática en la vida cotidiana de la escuela: en sus pasillos y patios, en sus aulas y lugares de encuentro, en la práctica docente y en las relaciones que hacen a la comunidad educativa; en las ciencias y la cultura; en la gestión educativa y en el currículum. Trasciende “los espacios” de la escuela para incidir y transformar la realidad, confrontando todos estos ámbitos con el Evangelio.

De esta manera, la Pastoral Educativa se convierte y se transforma en acto educativo. En este sentido, la educación es una de las actividades que pertenece al ámbito de la cultura. Aquella que genera, trasmite y custodia la cultura de los pueblos, porque permite transmitir una concepción específica del hombre, del mundo, de la sociedad y de la historia. También es la herramienta a través de la que se aprenden, actualizan, vivifican y se reescriben los valores y normas necesarios para vivir con otros como ciudadanos.

Si la educación tiene que ver con la cultura, entonces la Pastoral Educativa será aquella que afronta la evangelización de la cultura en el ámbito de la escuela como hecho educativo desde la Espiritualidad Ignaciana, pero al mismo tiempo incultura el evangelio dentro de la experiencia educativa y curricular. La Pastoral Educativa se transforma así en una dimensión que atraviesa transversalmente toda la escuela, desde la gestión hasta el currículum; y en acciones que, asumiendo las estructuras, metodologías y didácticas propias de las ciencias de la educación, anuncian a los hombres y mujeres de hoy la alegría del Reino y se comprometen con ellos en su construcción.

En el conocimiento y el aprendizaje

Concebir la escuela como el ámbito donde se transmite a las nuevas generaciones la cultura de una forma sistemática y crítica, como lugar donde se valora de manera rigurosa la asimilación del universo cultural que se va operando en niños y jóvenes, es considerarla una agencia cultural que lleva adelante su finalidad desde su propuesta educativa. Al centro de esta propuesta educativa está la persona. Así, la mediación es la relación pedagógica, y, en esa medida, los fuertes de la propuesta son: el aprendizaje y su correlato el saber, así como el conocimiento y la construcción de saberes.

Por ser la educación hecho, acto educativo y acción cultural, encuadra a la Pastoral Educativa en estas dos coordenadas propias de la educación: lo pedagógico y lo cultural. Esto hace que la Pastoral Educativa se lleve adelante a través de dos procesos: la evangelización de la cultura y la inculturación del evangelio. Esto no es otra cosa que discernir en el proceso de trasmisión de la cultura la presencia de Dios y a su vez desarrollar en ella la propuesta del Reino.

Por ser Pastoral Educativa, el lugar privilegiado para este proceso son los aprendizajes sistemáticos y la evangelización de las situaciones cotidianas. En un colegio el centro de su actividad no está en la catequesis, ni en la liturgia, sino en el mundo y los saberes. En el centro de los saberes está la persona: los hombres y mujeres que deseamos formar. Por ello, pensar en una pastoral educativa, es pensar la misma actividad educativa como mediación metodológica de la inculturación del evangelio.

¿Cómo hacer que una sola acción sea a su vez pastoral y educativa? Si una de las preocupaciones de la Iglesia es unir fe y vida, la preocupación del pastoralista de nuestros colegios será la de unir en un solo acto lo pastoral y lo educativo. Los colegios de la Compañía de Jesús tenemos un valioso instrumento que conjuga estas dos dimensiones en un mismo acto: el Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI). El PPI nos permite poner en diálogo la fe y la cultura, convirtiendo a la educación en un instrumento apostólico al servicio de la misión de la Iglesia. De esta manera se pretende hacer de los espacios de acción pastoral -su planificación y programación- un hecho educativo.

El PPI tiene por clave y razón de ser el enseñar a pensar y enseñar a aprender, tanto en el ámbito científico-cultural como en el ámbito humano-cristiano, ayudando a los alumnos a integrar lo académico y lo formativo, permitiendo construir saberes, generando procesos de aprendizaje y elaborando nuevos conocimientos al “modo ignaciano”. En sus cinco movimientos -Contexto, Experiencia, Reflexión, Acción y Evaluación- se plantean acciones no solo en función de adquirir conocimientos formales vacíos, sino la posibilidad de expresarlos en la cotidianidad.

❖ ***Estamos en Latinoamérica***

Hacemos parte del continente y de la Iglesia de la esperanza; esta condición dispone de una suerte de posibilidades reflexivas y prácticas que son el fermento de nuestra pastoral. Sobre todo la Iglesia-comunidad fortalece el vínculo como espacio fraternal de sentido que comparte la fe y celebra la vida.

Tal como se menciona en el documento de Aparecida: *“La fe en Dios ha animado la vida y la cultura de estos pueblos durante más de cinco siglos. Del encuentro de esa fe con las etnias originarias ha nacido la rica cultura cristiana de este continente expresada en el arte, la música, la literatura y, sobre todo, en las tradiciones religiosas y en la idiosincrasia de sus gentes, unidas por una misma historia y un mismo credo, y formando una gran sintonía en la diversidad de culturas y de lenguas. (...) También es notable la madurez en la fe de muchos laicos y laicas, activos y entregados, junto con la presencia de muchos abnegados catequistas, de jóvenes, de nuevos movimientos eclesiales. (...) fortalecimiento de las acciones comprometidas con realidades de dolor y sufrimiento. Se percibe, sin embargo, un cierto debilitamiento de la vida cristiana en el conjunto de la sociedad y de la propia pertenencia a la Iglesia católica debido a la evidente crisis de sentido nacida del fenómeno de secularización y los efectos del individualismo en la sociedad de hoy”*²⁰.

Nuestra pastoral nace de un proceso histórico que ha consolidado la Iglesia latinoamericana junto con la escuela católica y que ha movilizad o múltiples acciones que convergen en valores capitales (solidaridad, hospitalidad, esperanza, misericordia). De fondo es la respuesta a la pregunta por Dios, que es la pregunta por el otro y, con ello, la transformación de la realidad.

La Pastoral Latinoamericana es ante todo una pastoral contextual, dado que la realidad es el punto de partida de toda acción. La teología de la liberación, la metodología del cambio y los análisis de coyuntura son la génesis de una pastoral que se fundamenta en el pensamiento crítico y que encuentra en la cotidianidad el punto de encuentro entre la fe y la acción transformadora.

Apostolado vinculado a la Iglesia latinoamericana. Cada una de las acciones de la Pastoral Ignaciana tiene identidad eclesial. La clave se encuentra en la comprensión de la escuela católica como un espacio

²⁰ APARECIDA. (2010). *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de Caribe*. Bogotá, COLOMBIA. Editorial San Pablo. No. 3.

privilegiado para la enseñanza – aprendizaje, la socialización, la experiencia del Dios de Jesús, la formación cristiana y el anuncio.

La vinculación entre pastoral educativa y comunidad eclesial, amplía la mirada apostólica de la acción pastoral y favorece la consolidación de *“comunidades de discípulos misioneros en torno a Jesucristo, Maestro y Pastor. De allí nace la actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad, para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas”*²¹.

Al mismo tiempo, la importancia de la acción pastoral con identidad apostólica se encuentra en la forma como se concibe más allá de la escuela: en los proyectos personales de vida definiendo un modo particular de proceder, con opciones fundamentales expresadas en acciones compasivas y comprometidas en el escenario eclesial y social. En otras palabras, es la apuesta por la formación de hombres y mujeres con una fe madura, crítica y capaz de comprometerse con los demás y con la realidad.

3. Retos de la Pastoral Ignaciana en Latinoamérica según el contexto

El planteamiento de estos retos es el resultado de un juicioso análisis del contexto y de la articulación entre la acción formativa de la escuela, la propuesta educativa Ignaciana y la acción apostólica eclesial. El cuerpo de lo que hacemos no es fruto del azar, ya el contexto nos exige un modo de proceder en este momento de la historia y esta historia incluso nos reafirma en un lugar específico: Latinoamérica. Igualmente, nuestra particularidad al ser Pastoral Ignaciana Educativa-Escolar, nos otorga un lugar privilegiado: ¡la escuela! y, con ella, la posibilidad de incidir desde la enseñanza y el aprendizaje.

Habría que decir, además que hay una identidad intrínseca en estos retos nacida del fundamento que posee la praxis pastoral Ignaciana en la persona de Jesús. Se trata de la identidad teológica. De acuerdo con Alberto Parra, SJ la identidad teológica de la pastoral “no es una ‘teología pastoral, a secas’, se trata de la teología de la acción humana”²². Para el caso *“es, precisamente, el acto, la acción, la actuación, la actividad, la praxis; (...) la acción es quien instituye su reflexión teológica a partir del obrar humano en la práctica cultural, económica, política, social, eclesial, doméstica y laboral, ya sea que se trate del hacer, del realizar o del teorizar la práctica humana para dinamizar el proceso integral de transformación presente y trascendente a la luz del proyecto de Dios y de su plan de gracia”*²³. En suma, la acción de Dios en la historia.

De modo que todas las acciones que hoy adelantamos a través de los programas y proyectos de pastoral nos ofrecen una línea de base que refleja un modo de proceder y que contribuye a la configuración permanente de la identidad. Estas características hablan ya de un trabajo importante y consolidado en las instituciones Ignacianas. Sin embargo, la tarea sigue siendo ardua. Hoy como federación tenemos propósitos muchos más ambiciosos, sobre todo la posibilidad de fortalecer una identidad común en toda la red de pastoral, un espíritu común que pueda responder efectivamente a los signos de los tiempos.

²¹ APARECIDA. (2010). N.º 368

²² PARRA, SJ. Alberto. (2013). “De camino a la teología de la acción”. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana. P. 158.

²³ PARRA. (2013). P. 161.

Avanzando hacia la construcción de una identidad común

El propósito de este documento no es de ninguna manera estandarizar la acción de pastoral y coartar el espíritu propio. Quiere ante todo profundizar en la identidad como red Ignaciana por medio de la consolidación de proyectos y acciones comunes. De hecho, cada uno de los retos está pensado como respuesta a los pedidos de nuestro tiempo. Hoy más que nunca nuestra cotidianidad nos exige presencias reales que sean capaces de volver sobre lo humano como valor fundamental. Por ello, los retos de la Pastoral Educativa Escolar Ignaciana buscan dar un lugar prioritario a la persona y el mundo que la rodea. Conectar la vida misma, con la espiritualidad, la experiencia del Dios de Jesús, la acción social y comunitaria, la defensa de la vida y la dignidad, y apostarle a la formación de generaciones capaces de encontrar a Dios en lo más profundamente humano.

Así, nuestros retos sugieren: 1) el Seguimiento de Jesús y Espiritualidad; 2) la proyección social y comunitaria; y, 3) formación en el diálogo para la diversidad y la pluralidad. Cada uno de estos elementos se proyecta en el trabajo de la pastoral de cada una de las escuelas Ignacianas. Esto implica un camino para lograrlo, que inicia con la necesidad de dotar de sentido toda acción, favorecer el diálogo entre los actores, la articulación curricular y la formación de los equipos y agentes de pastoral.

❖ *Seguimiento de Jesús y Espiritualidad*

La persona de Jesús sigue siendo el modelo por excelencia de nuestros proyectos pastorales. Es en la persona de Jesús donde encontramos nuestro fin último y la que motiva las acciones solidarias y encarnadas en la realidad. Es la vida de fe que se expresa en el compromiso con el pobre y que se consolida en una comunidad de sentido. Es la Ignacianidad puesta en su punto originario: Jesús de Nazaret. *“Creer en el Dios de Jesús es creer en la posibilidad de construir otro mundo posible”*²⁴.

Predilección por la humanidad. Reconocemos en este reto que al hablar de la experiencia de Jesús, supone hablar de un Dios encarnado que se sitúa en la realidad y en circunstancias humanas. De hecho, *“un Dios que se hace historia, es un Dios que pregunta por nuestra responsabilidad frente al sufrimiento”*²⁵. Es la apuesta por una experiencia de Dios que sea capaz de comunicar humanidad y se compadezca por ella.

Vida y espiritualidad. Sabemos que somos personas en un mundo en el que la crisis de sentido se vive a diario y nuestro principio y fundamento parece desvanecerse en la cotidianidad. Estamos sujetos a la tecnología y al distanciamiento de las relaciones. Por ello, queremos seguir fortaleciendo la vida espiritual como rasgo fundamental de la Pastoral Ignaciana. La tarea es ante todo dotar de sentido la vida de los integrantes de la comunidad educativa, hacerlos sensibles a su propio proyecto de vida. Cada vez se hace más evidente la necesidad de un compromiso por el rescate de la vida en todas sus formas y del cuidado de la casa común. Es en este reto donde queremos comprometernos con el cuidado y la defensa de la tierra.

Creemos en una espiritualidad encarnada en la historia, que sea capaz de dotar de sentido, que trascienda en el tiempo y en opciones fundamentales, en una sensibilidad humana distinta. Se trata de

²⁴ PRIETO. (2014).

²⁵ PRIETO. (2014).

una espiritualidad que atraviesa los momentos de silencio y coloquio, la contemplación de la propia vida, las prácticas de fe y la toma de decisiones. En palabras Ignacianas, la praxis de “buscar y hallar a Dios en todas las cosas”.

❖ ***Proyección social y comunitaria***

Ante el dolor y el sufrimiento que hay en toda Latinoamérica queremos seguir apostando por comunidades comprometidas con nuestra opción fundamental. Los pobres seguirán siendo el motor de nuestro trabajo en el Liderazgo e Identidad Ignaciana. Creemos en generaciones involucradas en escenarios donde surja el rescate de la vida. Hombres y mujeres convencidas en la posibilidad de la fe y la justicia.

Ciudadanía y participación política. Estamos convencidos que nuestra apuesta no solo quiere afectar a quienes hacen parte de las comunidades educativas de las instituciones, sino que quiere traspasar los muros de la escuela y proponer una lectura de realidad crítica y comprometida. Creemos que los espacios de participación e incidencia logran ser el fermento de la acción colectiva.

También, apostamos por la formación de ciudadanos conscientes y críticos que sean capaces de organizarse para la exigencia y reivindicación de derechos, personas que le apuestan a la consolidación de una sociedad más participativa y justa, que se expresan en la cotidianidad con valores capitales como la solidaridad, hospitalidad, esperanza y misericordia.

Vinculación a la vida eclesial. Creemos que la vinculación comunitaria tiene plena proyección en la vida de la Iglesia, por ello nos unimos a su incansable tarea del servicio movido a compasión. También, reconocemos como pilar misionero la premisa de ‘llevar la buena noticia a todos los rincones del mundo’ y motivar vocaciones, que, enviadas al mundo a través de la Iglesia sean capaces de expresar su experiencia de Jesús, en una praxis esperanzadora, comprometida y compasiva.

❖ ***Formación en el diálogo para la diversidad y la pluralidad***

Somos comunidades educativas católicas, que encuentran su principio y fundamento en la experiencia de Jesús. Nuestra identidad religiosa es confesional y nos encontramos adheridos al apostolado de la Iglesia. Sin embargo, al ser el propósito de nuestra misión de carácter universal y con un compromiso profundamente humano, creemos en la fuerza de la acción no violenta y en el diálogo como gestor de comunidades reconciliadas. Por ello, le apostamos a la vida y a la dignidad que convergen como valor fundamental que nos conecta con otros sistemas de creencias. Queremos que el diálogo ante la diversidad y pluralidad religiosa y humana, nos abra espacios de convergencia con otros y otras, que faciliten el encuentro. Esa es la fuerza que queremos darle a nuestra formación cristiana.

¿Cómo asumir los retos? Recomendaciones prácticas y metodológicas

Hacer conciencia de estos retos al interior de los programas y proyectos de pastoral es una tarea que implica la articulación de un conjunto de acciones que permitirán que cada uno de los retos pueda

adaptarse a la realidad de la escuela y sobre todo que cumpla con los propósitos enunciados. No basta con su formulación; es importante tener en cuenta algunas recomendaciones prácticas y metodológicas.

Para la implementación de los retos es central:

- ❖ ***Volver siempre al contexto:*** al ser la Pastoral Ignaciana una pastoral contextualizada que vuelve la mirada a la realidad y dispone acciones que responden a ella, es importante mantener los ojos bien abiertos y responder según las circunstancias de tiempos, lugares y personas.
- ❖ ***Dotar de sentido:*** el mundo cambia vertiginosamente, por lo tanto, las categorías de sentido y significado también. Frente a esta crisis que ha dejado al cristianismo tradicional relegado, hay que buscar nuevos escenarios que permitan la trascendencia, la conexión con el Dios de Jesús y con el compromiso con aquellos que nos necesitan. Este escenario plantea novedad y creatividad.
- ❖ ***Favorecer el diálogo:*** ante tanta diversidad de expresión de lo religioso, la Pastoral Ignaciana será el puente que conecte a los destinatarios con una experiencia espiritual trascendente, en donde lo humano tenga un lugar privilegiado. La tarea sigue siendo abrir las puertas a las exigencias del momento actual, entre ellas, el respeto a la diversidad de creencias y a las diversas maneras como se expresa en la cultura y en la sociedad.
- ❖ ***Articulación curricular:*** estamos en la acción escolar y, por lo tanto, hacemos parte del proyecto educativo. Por ello, las acciones deben estar conectadas y articuladas con los espacios académicos y pedagógicos. Igualmente, para que la acción pastoral esté fundamentada por otros saberes es vital vincular la reflexión con las áreas académicas.
- ❖ ***Proyectos de pastoral:*** es importante poder organizar las acciones a través de proyectos de pastoral. No basta sólo con tener un equipo consolidado como responsable de actividades; hay que favorecer un plan operativo que consolide la proyección de la pastoral al interior de la escuela. Esta tarea implica la formulación de la misión y visión, el objetivo, fundamentación (marco conceptual), perfiles de ingreso y egreso, descripción de programas, inventario de actividades, cronogramas y responsables.
- ❖ ***Formación permanente:*** la consolidación de los equipos de pastoral implica la formación permanente de sus integrantes. El trabajo que se hace en la pastoral requiere de la reflexión permanente, tanto de temas de interés que pueden favorecer la novedad y la actualización, como del fortalecimiento del lenguaje e identidad común. Según el numeral seis de los acuerdos generales en el Encuentro de Homólogos de Pastoral de FLACSI en 2009: *“debe asegurarse la formación y acompañamiento permanente de nuestros Profesores, en el entendido que son los primeros evangelizadores de los estudiantes”*²⁶.

²⁶ EGHPF. (2009). Acuerdos de San Miguel - “Consideraciones para nuestro trabajo pastoral en un colegio”. San Miguel, BUENOS AIRES. FLACSI.

4. Coherencia desde la particularidad: multiplicidad de actores

El análisis del contexto desarrollado en los primeros numerales no sólo nos permitió presentar el contexto externo y el interno desde el escenario religioso. También ofreció los datos suficientes para hacer una presentación descriptiva de las poblaciones que son destinatarias de nuestra misión. De hecho, este apartado plantea que la idea que los retos son, en la medida en que las personas destinatarias también son reconocidas.

Por ello, queremos ante todo responder como pastoral educativa ignaciana a la diversidad de generaciones que se agrupan en el quehacer de la escuela: todos aquellos que hacen parte de la comunidad educativa. Aunque los destinatarios principales son los estudiantes, desde los primeros años de formación, nuestra comprensión es mucho más amplia, al estar presentes en la escuela, nos sugieren también un trabajo permanente con, familias, maestros, colaboradores y equipos de pastoral. En este trabajo con destinatarios, existe la necesidad de abordar las tensiones que surgen de la polarización entre lo global y lo local; lo individual y grupal; lo abstracto y lo concreto, entre otros. Ser conscientes de esta tensión sugiere una práctica pastoral dialogante y conciliadora, capaz no de eliminar sino de conectar y vincular a las personas entre sí con la experiencia de Jesús y con los demás.

❖ *Jóvenes: novedad y creatividad*

Son una de las poblaciones prioritarias de la pastoral por *“los rápidos cambios sociales que inciden y modifican la dinámica, necesidades, motivaciones e intereses propios de la juventud”*²⁷. Los jóvenes son los más fuertes críticos de la institución religiosa, por lo tanto, resulta cada vez más complejo el trabajo pastoral con este grupo de destinatarios porque exige novedad en el lenguaje y en las prácticas.

Visto esto, la formación de nuevas generaciones aparece como un desafío permanente en nuestra labor: implica promover con novedad y creatividad el anuncio. Sin embargo, hay que tener en cuenta que este desafío trae consigo una serie de oportunidades. Entre la incoherencia de nuestra práctica religiosa respecto de la práctica del amor, y muchos otros factores externos, tales como el individualismo, la desconfianza y el desengaño, los jóvenes tienen una actitud de sospecha que se convierte en una oportunidad para revisar nuestra propuesta religiosa dentro de las pastorales de nuestros colegios. El debilitamiento del sentido de la vida y los escenarios en que frecuentemente se encuentran retados a tomar decisiones, son para la pastoral un llamado a la acción.

Además, pese a las oposiciones a las que se enfrenta muchas veces el trabajo pastoral, los jóvenes logran ser sensibles frente a sus realidades humanas de fragilidad y crecimiento. A ellos les resulta atractivo el trabajo de la vida interior y del conocimiento de sí mismos. También logran ser sensibles frente a la realidad de sufrimiento de otros y buscan organizarse para promover acciones solidarias de carácter personal y comunitario.

Desde esta perspectiva, el trabajo en campo resulta central en el proceso de formación: la experiencia de Dios logra ser más significativa si es puesta a nivel práctico y humano. Este modo particular de proceder promueve el fortalecimiento del cuerpo apostólico desde la formación de niños, jóvenes y colaboradores.

²⁷ AUSJAL. (2011). *“La cultura juvenil en las universidades de AUSJAL”*. Caracas. P. 16.

❖ ***Niños y niñas: sensibilidad espiritual***

Los niños y niñas de Latinoamérica y el Caribe demuestran, en general, que hay una gran sensibilidad espiritual y que la pregunta por Dios es frecuente. Muchos poseen conocimiento elemental de los valores cristianos; la experiencia de celebración comunitaria les gusta; son sensibles a rituales y hacen opción por la vivencia de los sacramentos de iniciación. Les gusta tener momentos para la oración y meditación personal, formarse en la cultura religiosa, y tienen varias preguntas que contrastan el mito con la cotidianidad. Buscan el diálogo a través del acompañamiento humano y espiritual. Suelen ser sensibles ante la realidad del sufrimiento de aquellos que más lo necesitan. Por ello, siempre estarán dispuestos a ayudar e implicarse en acciones solidarias.

❖ ***Familias: compromiso y presencia***

Reconocemos que la familia es el primer espacio de socialización de todo ser humano y es el lugar privilegiado para el aprendizaje de valores y para la consolidación del sentido de vida. La familia acuna al ser humano en los primeros años y por toda su vida. Por ello, queremos estar presentes y apoyar toda iniciativa formativa que tenga como propósito promover el acompañamiento permanente.

Privilegiar a las familias es privilegiar su formación espiritual y su vinculación con la acción social, solidaria, comunitaria. Es indispensable ayudarles a solidificar su compromiso con la educación de sus hijos y con el cambio que requiere la sociedad actual. Las actividades pastorales deben involucrar a todos los miembros de la familia, con el fin de que todos se involucren con la realidad.

❖ ***Docentes y/o colaboradores: proyecto de vida***

La fuerza del laicado en la Espiritualidad Ignaciana es central. La opción fundamental de la espiritualidad y pedagogía Ignacianas está puesta al servicio de la humanidad y la defensa de la vida. Por esta razón, debe apostarse por la formación de laicos comprometidos con la reconciliación de sus propias historias de vida y vinculadas con otros. En la lógica de la pastoral que integra y compromete a todos por igual, los colaboradores son responsables de la praxis pastoral: ya sea por acción directa en el liderazgo de actividades o experiencias puntuales; o, indirecta con el testimonio y la cura personalis. En otras palabras, el colaborador también es un agente de pastoral o pastoralista.

“La persona ignaciana, quien viva la ignacianidad, va a manifestar unos rasgos típicos que también se deben encontrar en los jesuitas, pero que no se agota de ninguna manera en ellos. Estos rasgos son: ser compañero(a), sentirse apasionado(a) por la misión, buscar la mayor gloria de Dios, poder convivir con la paradoja, tener una experiencia de oración muy concreta, caminar superando etapas, y vivir en espíritu de discernimiento”²⁸. Por tanto, es en los Ejercicios Espirituales (espiritualidad-trascendencia), la pedagogía ignaciana (enseñanza-aprendizaje) y la acción social (compromiso) en donde “se consolida una persona:

²⁸ CABARRÚS, SJ. Carlos. (2000). “LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA ES LAICAL”, apuntes sobre “ignacianidad”. DIAKONIA, XXIV/94, abril-junio. p.6.

1) *Compañera de Jesús*; 2) *Apasionada por la misión*; 3) *A la mayor gloria de Dios*; 4) *De espiritualidad*; 5) *De discernimiento*²⁹.

❖ **Equipos de pastoral: acompañamiento y espiritualidad**

En el Encuentro de Homólogos de Pastoral de FLACSI en 2013, ya se reconocía el trabajo de los departamentos de pastoral: *“Aceptando que hoy existen posibilidades reales de aprovechar para el conjunto, los conocimientos y las experiencias originadas en los distintos Colegios de la Red”*³⁰. Sabemos que este reconocimiento surge de la consolidación y del trabajo adelantado por los equipos de pastoral. Estos claramente conformados por equipos mixtos entre Jesuitas y laicos.

Reconocemos que la Pastoral Educativa Ignaciana no es un trabajo de “solos o solas”. No solamente es función del director o directora de pastoral. También están aquellos que coordinan los programas y proyectos, así como quienes promueven el acompañamiento y la espiritualidad. Es importante garantizar desde los equipos de pastoral la acción colaborativa, conjunta y colegiada.

5. Fines de la Pastoral Ignaciana en Latinoamérica según el contexto

Como Pastoral Educativa Escolar Ignaciana no queremos alejarnos de la finalidad de la propuesta educativa Ignaciana, que parte de un serio discernimiento acerca del querer de Dios sobre la persona, el mundo y la historia. Es por ello que la Pastoral Educativa Ignaciana debe hacer de manera constante ese discernimiento a la luz de las orientaciones generales de la Educación de la Compañía de Jesús. Si partimos de la premisa que la educación de la Compañía pretende la formación de la persona en su totalidad, esto significa que esa formación debe partir de la reflexión sobre el tipo de persona que se desea. Tal tipo de persona caracterizará al estudiante de un colegio jesuita.

La Compañía de Jesús cuenta con una larga y rica trayectoria educativa, que se ha ido enriqueciendo con el paso de los siglos. San Ignacio de Loyola definió de modo claro el apostolado educativo como una de las maneras preferenciales para realizar su misión dentro de la Iglesia Católica. La *Ratio Studiorum*, nacida a finales del siglo XVI, es el documento constitutivo de la pedagogía jesuita que marcó el modo de proceder de la educación jesuítica por siglos.

En la segunda mitad del siglo XX se promueve una reflexión profunda sobre el sentido apostólico de nuestros colegios. En 1973, el P. Arrupe escribió: *“hoy en día, nuestra meta y objetivo educativo tiene que ser la formación de hombres para los demás; hombres que no vivan para sí, sino para Dios y para Cristo”*³¹. Es por ello que la expresión *“hombres y mujeres para los demás y con los demás”* es considerada una expresión moderna del humanismo que la educación jesuita ha promovido desde sus inicios.

²⁹ CABARRÚS, SJ. (2000). p.7.

³⁰ EGHPE. (2013). Pre - Acuerdos de Río - “Acuerdos de los Responsables de Pastoral y Formación de FLACSI”. Rio de Janeiro, BRASIL. FLACSI.

³¹ ARRUPE, SJ. Pedro. (1973). *“hombres para los demás, la promoción de la justicia y la formación en las asociaciones”*. Valencia, ESPAÑA.

Varios años después, el P. Kolvenbach promulga dos documentos que resultan ser una descripción referencial de la educación ofrecida hoy por la Compañía de Jesús: Las Características de la Educación de la Compañía de Jesús y Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico. Es precisamente en la publicación de este último documento que el P. Kolvenbach expande el significado de la fórmula de Arrupe, indicando que *“nuestro objetivo como educadores es la formación de hombres y mujeres competentes, conscientes y comprometidos en la compasión”*³². Por lo tanto, esta formulación contiene de manera sintética el objetivo final de nuestros esfuerzos educativo-pastorales y el énfasis que la Compañía impulsa de una fe que promueve la justicia.

De la misma manera el P. Nicolás ha hablado del significado de las cuatro características y de su contribución a la visión de la Excelencia Humana que ofrecemos a nuestros estudiantes: *“Estos cuatro calificativos expresan la “Excelencia Humana” que la Compañía de Jesús quiere para los jóvenes que nos confía la sociedad”*³³. Recientemente, el Secretariado Internacional para la Educación Secundaria y Pre-secundaria de la Compañía de Jesús ofreció una reflexión sobre cada una de las cuatro características, basada en los debates que tuvieron lugar en el SIPEI (Seminario Internacional sobre Pedagogía y Espiritualidad Ignacianas).

❖ **Conscientes de la injusticia**

*“Conscientes, porque además de conocerse a sí mismos, gracias al desarrollo de su capacidad de interiorización y al cultivo de la vida espiritual, tienen un consistente conocimiento y experiencia de la sociedad y sus desequilibrios”*³⁴. Por tanto, se considera que *“la formación de una conciencia para poder distinguir el bien y el mal, lo justo y lo injusto, es necesaria para el bienestar del individuo y de la sociedad. Esta formación de conciencia se ve influida por la totalidad del entorno de la persona. La Educación Jesuita intenta formar personas libres y conscientes que utilizan sus conciencias personales para cambiar el mundo”*³⁵.

Educar personas conscientes continúa siendo un trabajo clave en nuestras sociedades secularizadas y multireligiosas. Para la Pastoral Ignaciana resulta vital responder a la pregunta de cómo podemos seguir siendo fieles a nuestra identidad y a la vez acoger la diversidad (religiosa, secular y social). Además, si entendemos que la tarea fundamental de nuestros colegios es evangelizadora, se hace urgente priorizar y concretar en el trabajo pastoral la formación de personas de conciencia y que este tipo de formación impregne el currículo de todas las asignaturas del colegio, de tal manera que se procure mover los afectos y mirar el mundo desde el querer de Dios.

En nuestra tradición espiritual contamos con una herramienta básica y fundamental para la formación de la conciencia: el examen diario (EE 43). Nuestros estudiantes se pueden ejercitar en su práctica y de esta manera sentirse llamados a mirarse a sí mismos, al mundo y a la realidad con los ojos de Dios, descubriendo en ellos la bondad y belleza de la creación y también el dolor e injusticia que la rodea. Ello les ayudará a ir construyendo su proyecto vital, a tener sentido de vida y procurar un horizonte que les ilumine la toma de decisiones.

³² KOLVENBACH SJ. (1993).

³³ NICOLÁS P, SJ, A. (2013). “Los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús y su Responsabilidad Social: la búsqueda de un mejor futuro para la Humanidad. ¿Qué significa ser creyente hoy?”. Medellín, COLOMBIA.

³⁴ NICOLÁS P, SJ, A. (2013). (b).

³⁵ SIPEI. (2014). “¿Qué es esta nueva vida que ahora comenzamos?”. Declaración final SIPEI. Manresa, ESPAÑA.

❖ **Competentes para transformar la vida**

“Competentes profesionalmente hablando, porque tienen una formación académica que les permite conocer con rigor los avances de la ciencia y la tecnología”³⁶. “La persona competente es capaz de crear, entender y utilizar el conocimiento y las habilidades para vivir su propio contexto y transformarlo. Es capaz de ser parte de un mundo cambiante y diverso, creando un proyecto de vida para los demás y con los demás. Es capaz de desarrollar las habilidades intelectuales, académicas, emocionales y sociales necesarias para la realización humana y profesional”³⁷, es decir, una persona competente es una persona que ha aprendido para la vida.

La Pastoral Ignaciana debe apostar por impregnar el currículo de la formación total de la persona. Por ello, sigue siendo un reto el que la dimensión de actitudes y valores de las competencias fundamentales para la vida (y no para la productividad) se incluyan en los currículos, tradicionalmente centrados en conceptos y procedimientos. Un colegio con inspiración ignaciana debe buscar descubrir la dimensión humana y cristiana en esos saberes, poniendo en diálogo los contenidos de todas las asignaturas con los del Evangelio. La reflexión filosófica, antropológica y teológica se hace vital en la pastoral educativa, para que los estudiantes puedan inspirarse en una visión cristiana acerca del ser humano, revelada en la persona de Jesús y en su proyecto del Reino.

La Pastoral Ignaciana debe comprometerse a renovar continuamente sus prácticas pedagógicas y curriculares de acuerdo a los nuevos desarrollos de la psicopedagogía. Esto le permite un proceso continuo de renovación, que fiel a nuestra tradición, vaya incorporando nuevas prácticas en sintonía con nuestra visión, es decir, en un modelo centrado en la persona. En este sentido se hace conveniente continuar reflexionando en el Paradigma Pedagógico Ignaciano como faro que ilumine nuestras acciones pastorales.

❖ **Compasivos frente a la desigualdad**

“Compasivos, porque son capaces de abrir su corazón para ser solidarios y asumir sobre sí el sufrimiento que otros viven”³⁸. La compasión entendida - no como el sentimiento de lástima por un individuo o grupo de personas –debe entenderse como compasión evangélica, como un prerrequisito para la acción positiva. Por ello, la “persona compasiva es capaz de evolucionar desde sentimientos de caridad y compasión hacia un sentido de justicia y solidaridad”³⁹, es decir, reconoce la dignidad humana y el valor de una persona. “La compasión que lleva a la solidaridad debería movernos a abordar las estructuras de cualquier institución de modos que nosotros y nuestros alumnos podamos llegar a ser agentes de cambio, para poder continuar soñando el sueño de Dios”⁴⁰.

La Pastoral Ignaciana debe promover experiencias sistemáticas que contribuyan a que el estudiante vaya siendo compasivo como Jesús, es decir, padeciendo junto al otro, moviéndole a la acción con el otro. La persona de Jesús, desde su vertiente más humana, se vuelve un referente para el tipo de

³⁶ NICOLÁS P, SJ, A. (2013). (b).

³⁷ SIPEI. (2014).

³⁸ NICOLÁS P, SJ, A. (2013). (b).

³⁹ SECRETARIADO, Educación SJ. (2015). *LA EXCELENCIA HUMANA: Hombres y mujeres conscientes, competentes, compasivos y comprometidos*. Roma, ITALIA.

⁴⁰ SECRETARIADO, Educación SJ. (2015).

persona que queremos formar: comprensiva con las debilidades de los demás, pero consecuente en la denuncia de la injusticia. El Paradigma Pedagógico Ignaciano nos ilumina orientando el modo en que se puede ir formando en la compasión: propiciar que los estudiantes vivan experiencias de cercanía y amistad con los pobres y excluidos de nuestra sociedad y de su mismo entorno escolar. Tal experiencia necesita ser reflexionada honda y permanentemente para que genere acción, es decir, solidaridad y cambios en su manera de pensar y actuar respecto a la pobreza, exclusión y concepciones individualistas y hedonistas de la cultura postmoderna.

“El reto de la educación jesuita se centra en la creación de un contexto de escuela compasiva”⁴¹. Este reto se puede asumir si se concibe un colegio “en pastoral”, no solamente un colegio que cuenta con un grupo de personas encargadas de actividades pastorales. Supone por tanto, la existencia de una comunidad de educadores que tenga conciencia de su misión.

❖ **Comprometidos con un mundo mejor**

“Comprometidos, porque, siendo compasivos, se empeñan honestamente y desde la fe, y con medios pacíficos, en la transformación social y política de sus países y de las estructuras sociales para alcanzar la justicia”⁴². “La persona comprometida es una persona de acción valerosa. A través de nuestra apertura hacia la guía del Espíritu y la compañía de Jesús, él o ella podrá discernir las necesidades más urgentes de nuestros tiempos, para que nuestras maneras de servir sean tan ricas y tan profundas como nuestras maneras de amar. Constatamos que un compromiso ecológico para la reconciliación y sanación de la tierra, junto con el compromiso hacia la justicia social, son necesidades urgentes en la medida en que afectan a todas las personas del planeta”⁴³.

La Pastoral Ignaciana busca esencialmente contribuir con el sueño de Dios, es decir, procurar la formación de personas que se comprometan con la transformación de sí mismas, de su entorno y de la sociedad. Aún en estos tiempos de dilución de utopías y de desencanto, afirmamos que otro mundo es posible. Es por ello que ser comprometido está inseparablemente asociado al ser compasivo y consciente. El Papa Francisco en su Encíclica Laudato SI, nos invita a *“...tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal, lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar”⁴⁴.*

Por ello, formar personas comprometidas desde Latinoamérica tendrá que poner el acento en la justicia social. Los valores del evangelio deben servir de inspiración y fuente que nutre todas las acciones que surjan, fruto de la reflexión profunda de la experiencia con los que sufren, los desfavorecidos y los oprimidos. Sin embargo, debe también volcar el compromiso al medio ambiente como una necesidad urgente de nuestros días. Actualmente, en nuestra tarea pastoral no podemos separar el compromiso con la justicia social, con el compromiso hacia el cuidado de la creación.

⁴¹ SECRETARIADO, Educación SJ. (2015).

⁴² NICOLÁS P, SJ, A. (2013). (b).

⁴³ SIPEI. (2014).

⁴⁴ FRANCISCO, St. (2015). Encíclica Laudato SI. Roma, ITALIA. No. 19.

6. Claves para implementar los retos

Este apartado tiene el propósito de plantear algunas sugerencias para abordar los retos al interior de la escuela Ignaciana, a partir de la concreción del horizonte de trabajo desde una lógica común. Esta propuesta de contenido y objetivos no pretende ser una imposición. Por el contrario, está sujeta a la interpretación a la luz de “tiempos, personas y lugares”. Este trabajo, puede complementarse con las iniciativas de cada una de las redes y centros educativos, es decir, con la capacidad creativa de las pastorales locales.

Para el planteamiento de los retos resulta conveniente la formulación de cinco aportes, 1) descripción de las etapas del desarrollo en que se desenvuelve la Pastoral Ignaciana - desde educación inicial y hasta último año; 2) descripción de cada reto para cada una de las etapas; 3) planteamiento de un objetivo para el ejercicio práctico de cada reto; 4) clave teórica para orientar cada etapa; y, 5) temas que pueden ser abordados para el cumplimiento del objetivo.

Esta propuesta reconoce la escuela Ignaciana como conjunto. Parte de la apuesta por una pastoral que aporta a la consolidación de comunidades educativas que forman integralmente: no sólo desde el conocimiento, sino desde la capacidad de formar a “hombres y mujeres para los demás”. De esta manera, se reconoce el rol central del estudiante en la experiencia educativa, pero también el de los demás actores de la comunidad educativa. En este sentido, se pretende contribuir a fortalecer el papel que tiene la pastoral en la conformación de comunidades de sentido Ignaciano.

❖ *Desde la Pastoral Infantil Ignaciana*

La Pastoral Educativa Escolar Ignaciana reconoce en la infancia una semilla fecunda que está abierta a la experiencia de Dios, en especial en la vinculación compasiva con aquellos que más lo necesitan y en la experiencia sensible de encuentro con la naturaleza. Es la etapa para la formación en valores y de referencia a los vínculos familiares y fraternos. Por ello, lo que aprenden los niños y niñas en casa y en la escuela resulta fundamental. Los niños y niñas de las escuelas Ignacianas⁴⁵ cuentan con una serie de experiencias y actividades pensadas para ellos, en función de fortalecer sus dimensiones espiritual, religiosa, social y afectiva.

Para el contexto escolar de los colegios de la Compañía de Jesús en Latinoamérica, de los 92 centros educativos que conforman FLACSI, el 47% corresponde al ciclo de educación primaria, con niños y niñas entre los 5 y 12 años⁴⁶. El planteamiento de estas edades determina ciertos rasgos de la población escolar que obviamente están sujetos a las particularidades del contexto local. Sin embargo, este apartado quiere plantear una serie de horizontes temáticos para ser desarrollados en la etapa infantil y que corresponden a cada uno de los retos planteados.

Primaria I (1^º-3^º)

Son los niños y niñas que inician la vida escolar y con ello una serie de aprendizajes y aprestamientos necesarios para su desarrollo integral. Es el momento de las primeras letras, de las nociones básicas matemáticas y del desarrollo de la motricidad. Para este momento de la vida disfrutan de los espacios de

⁴⁵ Ver la descripción de Infancia en las Escuelas Ignacianas en este documento.

⁴⁶ Encuesta anual FLACSI 2016.

socialización, encuentros fraternos, recreación, juego y fiesta. Su vinculación con los demás es primordialmente afectiva y la reafirmación con los valores familiares es muy fuerte. Es la etapa por excelencia para la formación de hábitos y generalmente se insiste en la norma social; en esta etapa sus conductas y comentarios suelen ser espontáneas

Respecto a la experiencia religiosa y espiritual, los niños son muy sensibles a la experiencia de Dios a través de figuras antropomórficas y fácilmente vinculan a Dios con la naturaleza y la creación. En esta etapa los mitos religiosos son reconocidos como verdad, pues no logran identificar del todo la diferencia entre un relato literario y la realidad. Son muy perceptivos a categorías como amistad, celebración, comunidad, familia, naturaleza, entorno, solidaridad y les llama la atención todo el capital simbólico-religioso.

Reto 1: Seguimiento de Jesús y Espiritualidad
<p>No hay que tener temor de presentar la experiencia de Jesús desde los primeros años de edad, incluso el proyecto de humanización puede ser presentado en clave cotidiana a los niños y niñas, y valerse de las categorías de trascendencia que ellos viven a su edad. De hecho, es importante superar el elemento mítico (mágico) y volver al lenguaje cercano y cotidiano, tanto de la persona de Jesús como en la de Dios padre.</p> <p>Para esta etapa, se trata de cultivar la espiritualidad desde la relación con Dios padre creador, a través de la contemplación de la vida y la naturaleza; y, con Jesús, por medio de la contemplación de su vida conectada con otros.</p>
Objetivo: El estudiante tendrá la capacidad de contemplar y agradecer a Dios padre, la vida que hay a su alrededor inspirado en la persona de Jesús.
Clave de los contenidos y la experiencia: Jesús amigo, familia, vida, contemplación, cuidado
<p>Temas que pueden ser abordados:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conozco a mi amigo Jesús • Jesús me enseña a ser bueno con los demás • La vida, el regalo de Dios • Aprendiendo a ser amigos • Cuido y respeto mi vida, mi familia y mis amigos • Jesús un hombre justo y amoroso • Contemplo y observo la creación • Cuido mi entorno • Respeto y amo a los animales y las plantas • Doy gracias por mi familia y amigos

Reto 2: Proyección social y comunitaria
<p>Este será el primer acercamiento al contexto al que pertenecen los niños y niñas de las escuelas Ignacianas, siendo conscientes que en él conviven muchas personas con diferentes condiciones económicas, culturales y de salud. Es importante proponer una experiencia de Dios en comunidad, que se expresa en la justicia, el amor y la solidaridad, y que a través de las experiencias de servicio social, los niños descubran que pueden ayudar a otras personas y experimentar felicidad por hacerlo.</p>
Objetivo: El estudiante tendrá la capacidad de reconocer la manera como Dios se hace comunidad, en escenarios concretos como la ciudad, la escuela y el barrio.

Clave de los contenidos y la experiencia: Ciudad, escuela, barrio
Temas que pueden ser abordados <ul style="list-style-type: none"> • Opción por el otro: sobre todo por aquel que más lo necesita • La importancia de ayudar a otras personas en condición de pobreza, abandono o enfermedad. • Todas las personas del mundo: Amigos de Jesús • Aprendiendo a vivir juntos en la diversidad

Reto 3: Formación en el diálogo para la diversidad y la pluralidad
Es importante formar a los niños y niñas en valores fundamentales, tales como: tolerancia, respeto y resolución de conflictos. Formarlos para que hagan parte del mundo y de la historia de manera mucho más acertada y esperanzadora. Estas generaciones pueden lograr transformaciones importantes en los planos social, comunitario y religioso, así como hablar en perspectiva de paz.
Objetivo: El estudiante se encontrará en capacidad de reconocer que Dios es una experiencia de amor hacia todos los seres humanos.
Clave de los contenidos y la experiencia: Dios es amor
Temas que pueden ser abordados <ul style="list-style-type: none"> • Dios es amor • Donde vivimos existen reglas para convivir, respetarnos y querernos • Pertenezco a un contexto en el que conviven muchas personas con diferentes condiciones económicas, culturales y de salud • Somos distintos pero podemos vivir juntos

Primaria II (4º-5º)

Es una etapa, para la *Apertura a la vida (personas, entorno, acontecimientos)*. *Descubren y valoran otros adultos significativos. Primeras etapas de socialización grupal con pares y autoafirmación. Curiosos, espontáneos y con ganas de aprender. Se potencializan valores como colaboración en equipo, servicio, responsabilidad, pero también sentimientos de rivalidad y competitividad. En lo religioso hay una reducción del antropomorfismo de Dios y sentido de lo mágico*⁴⁷.

*“Es el tiempo de la productividad. Por otro lado, la escuela le sitúa entre iguales con los que tiene que relacionarse. El juego, las reglas sociales, la competencia por el triunfo y la atención de los adultos, los compañeros de juegos, la amistad, la pandilla que comienza a articularse, etc., van a moldear su personalidad y su capacidad de socialización de una forma nueva*⁴⁸.

La experiencia de Dios la exteriorizan desde la compasión y la misericordia, pues son capaces de asumir compromisos que favorecen a su entorno y a sí mismos. Es el momento para la formación social donde es importante acercarlos a diferentes realidades, donde son capaces de convivir con personas con capacidades diferentes. Es el momento para conocer a sus comunidades, convivir y hacer nuevos amigos. Para los niños y niñas de una cultura latinoamericana, es muy común que encuentren en la persona de

⁴⁷ PROVINCIA ESPAÑA. (2002). “Retos y fines de la pastoral juvenil ignaciana” – Documento de trabajo. Madrid, ESPAÑA. p.12.

⁴⁸ UAH. (Universidad de Alcalá). (sf). “Pedagogía de la religión / Psico - pedagogía religiosa”. Recuperado el 28 de Julio de 2016, de https://portal.uah.es/portal/page/portal/epd2_asignaturas/asig42118/informacion_academica/II.%20Psico-pedagog%EDa%20religiosa.pdf

Jesús un modelo de persona que les es más cercano como figura de seguimiento. Su experiencia de Dios es menos mágica y se empiezan hacer preguntas trascendentales.

Reto 1: Seguimiento de Jesús y Espiritualidad

Al ser la persona de Jesús ya un modelo para algunos niños y niñas, es importante fundamentar muy bien este seguimiento para que encuentre sentido en la cotidianidad. Es significativo que la experiencia de Jesús trascienda al contexto que vive en la cotidianidad, para que ahí puedan encontrar las claves existenciales que esta experiencia requiere. La sensibilidad espiritual y de relación cercana con Dios se mantiene en los niños y niñas. Es importante seguir vinculando la espiritualidad con la contemplación de la vida, la naturaleza y la propia humanidad. Es un momento especial para enseñar a contemplar la realidad en la cotidianidad.

Objetivo: El estudiante será capaz de contemplar la vida de Jesús a partir de su contexto - político, cultural, religioso, social y económico - y del evangelio, para iluminar la propia vida a través de la oración personal para encontrar a Dios en todo y en todos.

Clave de los contenidos y la experiencia: La persona de Jesús, Dios en todo

Temas que pueden ser abordados

- Las actitudes de Jesús en los evangelios
- Contexto sociocultural de Jesús de Nazareth
- Jesús: un amigo que me invita a cuidar a los demás
- Nos acercamos a Jesús a través de la Eucaristía (celebraciones)
- Discipulado y seguimiento
- Proyecto humano de Jesús
- Alteridad y opción por el otro
- Compasión, misericordia y hospitalidad
- Pausa Ignaciana
- Contemplación para alcanzar amor
- Laudato Si

Reto 2: Proyección social y comunitaria

Esta etapa de la vida es profundamente comunitaria y de acción colectiva. Es importante formar en trabajo conjunto de acción solidaria y poder encaminar todas las acciones hacia el liderazgo comprometido. Este proceso es importante como camino de sensibilización humana, que es capaz de compadecerse ante la realidad de sufrimiento del otro.

Objetivo: El estudiante estará en la capacidad de reconocer las características del contexto externo que lo rodea y encontrará motivos para trabajar por la fe y la justicia.

Clave de los contenidos y la experiencia: Comunidad, país, región

Temas que pueden ser abordados

- Conozco situaciones económicas, políticas, ecológicas, culturales y sociales de mi contexto
- Expreso mi postura ante el contexto en el que vivo
- Mis acciones en favor de las personas en situación de desventaja o vulnerabilidad
- Los derechos humanos: dignidad para todos
- Fe y justicia
- Liderazgo Ignaciano
- Acción comunitaria

- Comunidades de sentido
- Identidad cultural y memoria

Reto 3: Formación en el diálogo para la diversidad y la pluralidad

Es importante vincular en este ejercicio las prácticas religiosas individuales (familia) y las que se viven al interior de la escuela, permitiendo entablar un diálogo desde la diversidad y la comunión. Esta etapa es propicia para la formación en el respeto a la diversidad y la opción por valores capitales, más allá de la defensa de un sistema ideológico.

Objetivo: El estudiante estará en la capacidad de reconocer las características de su propia experiencia de fe e identificará sus valores fundamentales.

Clave de los contenidos y la experiencia: Comunidad de fe, experiencia de Dios

Temas que pueden ser abordados

- Dios es amor
- La dignidad: lo que nos une como seres humanos
- La justicia: una tarea de todos
- La diversidad de mi comunidad: una oportunidad para el encuentro, el aprendizaje y la amistad
- Convivencia escolar
- Comunidades de sentido
- Comunidad de fe
- Experiencia de fe
- Proyecto humanizador de Jesús

❖ En la Pastoral Juvenil Ignaciana

Uno de los rasgos más representativos de la Pastoral Educativa Escolar Ignaciana, es la proyección que tiene la pastoral juvenil y el impacto de ésta al interior de las escuelas. De hecho, constituye la carta de presentación en el sector educativo y eclesial, por la diversidad de actividades y la multiplicidad de espacios de participación: formación cristiana, formación Ignaciana, compromiso social, liderazgo Ignaciano, pastoral vocacional, entre otros.

Es importante saber que cerca del 60% de la población educativa de las escuelas de FLACSI la conforman jóvenes entre los 13 a los 19 años. Desde los primeros años de secundaria hasta último año, la totalidad de estudiantes están vinculados directamente a la acción pastoral y otro tanto participa de manera voluntaria en programas, proyectos y actividades de esta naturaleza. Es muy común en esta etapa de la vida sentir un fuerte impulso por ayudar a los demás y comprometerse con el cambio social⁴⁹.

Aunque en esta etapa los jóvenes se manifiestan en tensión con la institucionalidad religiosa, la norma moral, la tradición y la doctrina, la persona de Jesús les llama la atención y logran vincularse a través de la acción práctica y social que propone la pastoral, ya sea en espacios de intervención comunitaria (zonas periféricas y rurales), campañas, curso-talleres, campamentos o jornadas de reflexión. En esta etapa muchos logran configurar sus proyectos de vida a través del servicio a los demás desde cualquier profesión y asumen la impronta Ignaciana de “hombres y mujeres para los demás”.

⁴⁹ Ver la descripción de Jóvenes en las Escuelas Ignacianas en este documento.

Sin embargo, esta lógica vinculante a la pastoral no está expresada en la generalidad de los jóvenes Ignacianos. Nos enfrentamos hoy a un aparente desencantamiento frente al cristianismo, junto con el fortalecimiento del individualismo y, en algunos casos, a una cultura de la superficialidad caracterizada por una generación sin compromisos o responsabilidades. También puede haber un desencanto por la vida misma, en el sentido que se presentan jóvenes *anómicos*, totalmente virtuales – digitales, ausentes de la realidad y en búsqueda de la reafirmación de su identidad. Por estas razones, hoy más que nunca la Pastoral Ignaciana debe pensarse desde cada uno de los retos, como posibilitadora de sentido y constructora de vida.

Secundaria I (6º-8º)

“Nos encontramos ante la etapa que podemos denominar INFANCIA ADULTA, que tiene como característica propia la apertura a la vida de forma más consciente que en años anteriores. Su crecimiento y desarrollo personal en todas las dimensiones, les permite descubrir la propia vida y la del entorno (personas, acontecimientos, naturaleza) de forma más autónoma y objetiva, ya que es la etapa en la que se preguntan por todo: por ellos mismos, por las personas, por los acontecimientos sociales, por la naturaleza y el mundo. Es una etapa caracterizada por la actividad”⁵⁰.

Esta necesidad de estar en actividad hay que aterrizarla y orientarla, de tal manera que los jóvenes puedan encontrar sentido en lo que hacen. Es importante aprovechar que *“el adolescente alcanza el desarrollo intelectual suficiente para asimilar las nociones religiosas y purificarlas de los restos infantiles de etapas anteriores. Puede acercarse a la comprensión del misterio”⁵¹*, para convertir la fe en acción compasiva.

Reto 1: Seguimiento de Jesús y Espiritualidad
Pese al mundo acelerado y la flexibilización del tiempo en la sociedad tecnológica actual, es importante favorecer espacios breves de meditación en los que los jóvenes puedan reconocer los beneficios de hacer una pausa en su día, adentrarse en sí mismos y entablar un momento de diálogo con Dios. Es vital la formación para el cultivo de la interioridad favoreciendo espacios de paz y tranquilidad. Esta pausa incluso permite, ser conscientes de la vida propia y de la del otro.
La experiencia de Jesús sigue siendo la mediación espiritual; por eso, en esta etapa es mucho más formal y más cercana al Jesús humano. Aparece más cercana la figura del Jesús histórico, leída en clave de compromiso social. Para este momento es clave la interpretación hermenéutica del evangelio, de tal manera que la experiencia se fundamenta y se aterriza al mundo de la vida cotidiana.
Objetivo: El estudiante identificará desde el Jesús histórico, las claves del proyecto humano de Jesús, y será capaz de vivir espacios prolongados de oración donde pueda contemplar la vida y tener motivos para defenderla.
Clave de los contenidos y la experiencia: Proyecto humano de Jesús, contemplación, meditación
Temas que pueden ser abordados

⁵⁰ PROVINCIA ESPAÑA. (2002). p. 12.

⁵¹ UAH. (2016).

- Los valores cristianos en las actuaciones de Jesús
- Contexto sociocultural en el que vivió Jesús
- Jesús hace un llamado a vivir en el amor
- Principio y Fundamento: Vivir y permanecer en el amor
- Jesús histórico
- Proyecto humanizador de Jesús
- Análisis de realidad en clave de fe
- Compasión, solidaridad, hospitalidad
- Jesús modelo de persona
- Ser persona: crecer y cambiar constantemente. Afectividad y adolescencia
- El llamado de Dios, una invitación a realizarnos como personas
- Encuentro: la presencia de Dios en la oración y la eucaristía
- El sacramento de la reconciliación
- Interioridad y oración: encontrarse con Dios en medio de uno mismo
- Dios en todo
- Pausa Ignaciana

Reto 2: Proyección social y comunitaria

Para esta etapa es importante la vinculación comunitaria. Es el momento de la consolidación del grupo de amigos y la búsqueda de la identidad individual y colectiva. Por lo tanto, es importante trabajar la aceptación y el respeto, validando la diferencia y el rol único de cada uno, así como favorecer espacios de trabajo común con aquellos que más lo necesitan. Es importante humanizar la visión de grupo que muchas veces segrega y excluye.

Objetivo: El estudiante identificará sus cualidades para el liderazgo y el aporte que desde dicho liderazgo puede hacer a la sociedad.

Clave de los contenidos y la experiencia: Liderazgo y compromiso humano

- Temas que pueden ser abordados**
- Identificar la relación compleja de los diversos aspectos económicos, políticos, socioculturales y ambientales de mi contexto
 - Experimentar la solidaridad y el servicio: una oportunidad para el encuentro
 - Liderazgo Ignaciano
 - El amor y el servicio como líder
 - Grupo vs comunidad
 - Comunidades de sentido
 - Opción por el otro
 - Alteridad
 - Movimiento de Jesús

Reto 3: Formación en el diálogo para la diversidad y la pluralidad

Respecto a la distancia que los jóvenes tienen con la institución religiosa católica, es importante proponer el catolicismo como una religión propia, no la heredada por los padres o la impuesta. También es necesario que el joven comprenda que hay diversidad de experiencias religiosas, tantas como personas en el mundo. Sin embargo, es importante legitimar toda la experiencia (sistema de creencias) a partir del servicio, la compasión, el amor y la defensa de humanidad.

Objetivo: El estudiante estará en la capacidad de reconocer las características de la secularización y la manera como hoy se manifiesta el fenómeno y el hecho religioso.

Clave de los contenidos y la experiencia: Secularización, fenómeno, hecho religioso

Temas que pueden ser abordados

- Diálogo para la diversidad y pluralidad religiosa
- Las diferentes expresiones de la fe: religiones del mundo y de la historia
- Hecho religioso
- Fenómeno religioso
- Secularización – creencias ‘no religiosas’
- Sacralización y desacralización
- Espiritualidad y religión
- Diálogo interreligioso
- Diálogo ecuménico
- Nuevas espiritualidades
- Diversidad religiosa – sistemas de creencias.
- Código ético religioso
- Proyecto humanizador de Jesús
- Convivencia escolar

Secundaria II (9º- a último año)

“Los jóvenes de esta etapa atraviesan el período de transición de la infancia a la edad adulta. Se producen transformaciones, que no sólo afectan a las características puramente físicas de la persona, sino también a sus aspectos intelectuales, emocionales y sociales, haciendo de esta etapa uno de los períodos más difíciles y, a la vez, más apasionantes, de su existencia. Se trata una nueva fase de la vida que, sin romper totalmente con la infancia apenas superada, orienta al adolescente hacia la madurez adulta, una meta que, recordemos, les y nos llevará toda la vida. Probablemente ésta es la tarea más importante que debe abordar el adolescente en esta etapa: encontrarse a sí mismo/a, saber quién es y cómo es, averiguar lo que le gusta y lo que le disgusta, lo que cree correcto y lo que considera inmoral. Tendrá que aprender a tomar decisiones que los padres no pueden ni deben tomar por él/ella.

Todo ello le permite probar, analizar posibilidades, plantearse diferentes proyectos vitales y así, progresivamente, ir fijando las coordenadas en que desea desarrollar su vida”⁵².

Esta es la etapa de la consolidación de las creencias individuales, donde el mundo civil caracterizado por “referentes sagrados” como el fútbol, la música, series de tv, sagas literarias, entre otros, tiene más acogida que el mundo religioso institucional. Sin embargo, la experiencia de fe logra conectarse mucho más con la práctica de la solidaridad y el compromiso por el más necesitado.

Reto 1: Seguimiento de Jesús y Espiritualidad

En esta etapa puede haber una fundamentación mucho más formal y crítica respecto a la persona de Jesús, con claves teológico-hermenéuticas que vinculan la experiencia de Jesús a la realidad y a la historia. Este puede convertirse no solo en un proyecto social, sino en

⁵² PROVINCIA ESPAÑA. (2002). p.21.

el fundamento del propio proyecto de vida. Un proyecto de vida que sea capaz de comunicar humanidad.

En esta lógica del proyecto de vida, esta etapa de preparación y vivencia de los Ejercicios Espirituales que permiten descubrir el principio y fundamento. Igualmente, la formación en el discernimiento y en la toma de decisiones basadas en los valores evangélicos, en la consolidación de valores propios del Liderazgo Ignaciano y en la contemplación (de la propia vida y de la realidad).

Objetivo: El estudiante está en capacidad de fundamentar la consolidación del proyecto de vida a través de los Ejercicios Espirituales, del discernimiento y el liderazgo Ignaciano.

Clave de los contenidos y la experiencia: Proyecto de vida, discernimiento y Ejercicios Espirituales (Principio y fundamento)

Temas que pueden ser abordados

- La vocación es un llamado al seguimiento a Jesús
- El seguimiento a Jesús: esperanza y amor en acción
- Jesús como actor social en el contexto de su pueblo
- Jesús es manifestación del amor del padre y centro de nuestra fe
- Análisis teológico de la realidad
- Análisis de coyuntura
- Proyecto de vida
- Principio y fundamento: sentido de vida
- Creer en Jesús es creer en la humanidad
- Interioridad
- Autoconocimiento
- Historia de vida y la presencia de Dios en ella
- El discernimiento ignaciano
- Mi proyecto de vida: una posibilidad para escuchar la voluntad de Dios
- Desarrollo de todas las dimensiones de mi persona en mi proyecto de vida
- Mi ser cristiano y mi ser persona ¿Un solo camino?
- El sacramento de la confirmación: una decisión
- Los Ejercicios Espirituales
- Cura Personalis

Reto 2: Proyección social y comunitaria

Es fundamental favorecer la vivencia de experiencias que permitan descubrir la realidad del otro para evitar la indiferencia, solidarizarse y actuar en consecuencia. Es importante conocer el proyecto de opción preferencial por los pobres: Fe-Justicia (humanizar la vida) y fundamentarlo con el análisis permanente de la realidad.

Objetivo: El estudiante tendrá la capacidad de consolidar sus opciones fundamentales, nacidas de su experiencia espiritual y de su vivencia comunitaria.

Clave de los contenidos y la experiencia: Opción por los pobres como fin

Temas que pueden ser abordados

- Postura crítica y propositiva ante el mundo: realidad económica, política, cultural y social
- Participación activa en la construcción de comunidad en mi contexto
- Vocación de servicio y compromiso con la justicia en mi proyecto de vida
- Análisis de coyuntura

- Pastoral social
- Proyectos sociales congregacionales

Reto 3: Formación en el diálogo para la diversidad y la pluralidad

Es capital formar para la vida en comunidad, desde el respeto a las diferencias individuales y colectivas, reconociendo que la diversidad de creencias es un rasgo profundamente humano y que estamos llamados a ir más allá de los fundamentalismos dogmáticos.

Objetivo: El estudiante está en la capacidad de comprender que una experiencia de fe va más allá del fundamentalismo o de la radicalidad de un sistema ideológico. Se trata de una experiencia de Dios que promueve la vida y la defiende y no una que legitima al enemigo.

Clave de los contenidos y la experiencia: Diversidad, pluralidad religiosa, trascendencia

Temas que pueden ser abordados

- Diálogo para la diversidad y pluralidad religiosa
- Diversidad e inclusión: racial, género, interculturalidad y religión
- Inclusión y tolerancia
- Multiculturalidad e Interculturalidad

❖ *Con la Pastoral familiar*

La escuela Ignaciana concibe el trabajo colegiado entre ella y la familia⁵³. Por esta razón, para la pastoral el trabajo con las familias es una prioridad, aunque la misión educativa claramente sugiere como destinatario directo a los estudiantes. Esta es una manera de aportar a la formación integral, favoreciendo espacios de formación humana y espiritual para padres y madres, para contribuir a la consolidación de familias que se aman, se reconocen, se respetan, se reconcilian y construyen experiencias comunes.

Para el caso de las familias de las escuelas Ignacianas, el aporte pastoral se encuentra principalmente en la espiritualidad Ignaciana, fortaleciendo la fe y favoreciendo los espacios de oración para contemplar la vida, el discernimiento y la *cura personalis*. Por medio de esta reflexión se busca aportar a la consolidación de padres y madres que acompañen de la mejor manera a sus hijos y promuevan proyectos de vida felices.

Reto 1: Seguimiento de Jesús

La propuesta de Jesús es para las familias Ignacianas un referente religioso, espiritual y humano. Este tipo de referentes se convierten no solo en una experiencia doctrinal o dogmática, sino en la posibilidad de encontrar valores de trascendencia como fundamentación de una praxis de compromiso cristiano con aquellos que más lo necesitan. Esta es una de las apuestas fundamentales de la Espiritualidad Ignaciana. Una experiencia de Dios consciente y dotada de sentido en la misma cotidianidad. Cada una de las prácticas de la Espiritualidad Ignaciana, es un insumo vital para poder “encontrar a Dios en todas las cosas”.

⁵³ Ver descripción de la Familia Ignaciana arriba en este documento.

Objetivo: Las familias de las escuelas Ignacianas serán capaces de fundamentar su experiencia de fe en la persona de Jesús, de tal manera que se evidencie en una praxis del amor, la solidaridad, la compasión y hospitalidad.

Clave de los contenidos y la experiencia: Dios de Jesús, valores de trascendencia, Espiritualidad Ignaciana, Ejercicios Espirituales

Temas que pueden ser abordados

- Centralidad de la figura de Jesús en la Espiritualidad Ignaciana
- Cristología
- Experiencias litúrgicas en comunidad
- Jesús histórico
- Ejercicios Espirituales
- Concepción de ser humano. Principio y fundamento
- Historia de vida. Autoconocimiento e interioridad
- Espiritualidad ignaciana: carisma
- Discernimiento ignaciano
- Ejercicios espirituales en la vida diaria
- Liderazgo Ignaciano
- Proyecto ético de vida a la luz del discernimiento
- Oración
- Cura personalis

Reto 2: Proyección social y comunitaria

La propia experiencia de familia está configurada en un espacio de proyección en la lógica de vida comunitaria, pero es importante vincular a los jóvenes al proyecto común de la Compañía de Jesús, que lleva a una vinculación directa con la realidad, en la consolidación de una praxis solidaria que tiene su opción fundamental en los pobres. Allí también aparece la fuerza del laicado.

Objetivo: La familia Ignaciana estará en capacidad de vincularse a la acción apostólica conjunta con la Compañía de Jesús, promoviendo un laicado comunitario y comprometido con la realidad.

Clave de los contenidos y la experiencia: Compromiso social y comunitario, laicado

Temas que pueden ser abordados

- Visión del mundo desde la Compañía de Jesús
- Análisis crítico de la realidad
- Formación en la acción social
- Compromiso comunitario
- Cuerpo apostólico
- Laicado

Reto 3: Formación en el diálogo para la diversidad y la pluralidad

Aunque en los padres de familia ya hay experiencias de fe mucho más consolidadas, incluso pertenecen a comunidades de sentido religiosas, es importante que la experiencia Ignaciana les permita entrar en diálogo con la diversidad religiosa reconociendo que la experiencia de Dios se expresa de distintas formas. Es la apuesta por una experiencia de un Dios profundamente humano, que ama la humanidad.

Objetivo: Las familias Ignacianas tendrán la capacidad de vivir su propia experiencia de

fe, en diálogo y apertura con otros sistemas de creencias y permitiendo que la experiencia de Dios trascienda en valores trascendentes.

Clave de los contenidos y la experiencia: Experiencia de Dios, diálogo

Temas que pueden ser abordados

- Fe y Justicia: solidaridad con el mundo
- Secularización
- Hecho y fenómeno religioso
- Experiencia cristiana
- Proyecto humanizador de Jesús
- Unidad en la diversidad
- Valores de trascendencia
- Defensa de la vida

❖ *Pastoral para colaboradores*

Las escuelas Ignacianas están conformadas por un gran equipo de colaboradores⁵⁴, entre ellos maestros, directivos, personal administrativo y de apoyo. Todos hacen parte de la comunidad educativa y tienen una alta responsabilidad en la formación de los estudiantes, ya sea en el aula como en el patio. La pastoral tiene una importante responsabilidad en la formación de todos los equipos de colaboradores, para que “en todo se pueda amar y servir”.

La experiencia de formación debe fundamentarse en el horizonte de la identidad Ignaciana, el fortalecimiento de la espiritualidad, la formación cristiana y en la acción y el compromiso social. Es en este cuerpo de colaboradores y colaboradoras donde se encuentra el motor interno de la escuela. Allí acontece también el horizonte de la formación integral.

Reto 1: Seguimiento de Jesús y Espiritualidad

La espiritualidad es un rasgo distintivo de la Educación Ignaciana y una impronta para todo colaborador. Es la experiencia de Ignacio la que guarda enormes rasgos de identidad común como cuerpo apostólico y que se convierte en herramienta para asumir el día a día. Esta experiencia se fundamenta en la personas Jesús y cada colaborador apostólico encontrará en la experiencia de seguimiento un modo de proceder auténtico y la clave para dotar de sentido la cotidianidad.

Objetivo: El colaborador estará en la capacidad de vivir los Ejercicios Espirituales, de aprender a discernir, a orar y contemplar la vida, de tal manera que sea consciente de su proceder, reconozca sus deseos y pueda “encontrar a Dios en todas las cosas”.

Clave de los contenidos y la experiencia: Identidad Ignaciana, proyecto de Jesús, Ejercicios espirituales

Temas que pueden ser abordados

- Centralidad de la figura de Jesús en la Espiritualidad Ignaciana
- Cristología
- Experiencias litúrgicas en comunidad
- Jesús histórico

⁵⁴ Ver descripción del Colaborador en este documento.

- Análisis teológico de la realidad
- Ejercicios de la vida corriente
- *Cura personalis*
- Concepción de ser humano. Principio y fundamento
- Historia de vida. Autoconocimiento e interioridad
- Discernimiento Ignaciano
- Ejercicios espirituales en la vida diaria
- Liderazgo ignaciano
- Proyecto ético de vida a la luz del discernimiento
- Oración
- Proyecto de vida
- Contemplación

Reto 2: Proyección social y comunitaria

En los colaboradores se encuentra la posibilidad de desarrollar comunidades educativas sólidas, con identidad común y sentido de pertenencia. Sin embargo, esta construcción de comunidad no se encuentra solo en la función del contexto interno de la escuela, sino en la necesidad de potenciar la capacidad que tenemos de transformar la realidad y de incidir de manera directa en la construcción de otro mundo posible.

Objetivo: El colaborador es capaz de identificarse como un actor de transformación social y se compromete con la transformación de su contexto (nacional, regional y local).

Clave de los contenidos y la experiencia: Análisis de la realidad, compromiso

- Temas que pueden ser abordados**
- Visión del mundo desde la Compañía de Jesús
 - Análisis crítico de la realidad
 - Formación en la acción
 - Memoria
 - Proyecto humanizador de Jesús
 - Principio y fundamento

Reto 3: Formación en el diálogo para la diversidad y la pluralidad

Los colaboradores expresan sus experiencias de fe individuales de forma más autónoma. Muchos de ellos pertenecen a comunidades de carácter religioso. Es importante que la experiencia Ignaciana les permita entrar en diálogo con la diversidad religiosa, ya que la experiencia de Dios se expresa de distintas formas. Se trata de la apuesta por una experiencia de un Dios profundamente humano (que ama la humanidad) y que se expresa en la vida de las personas de diversas maneras.

Objetivo: El colaborador Ignaciano tendrá la capacidad de vivir su propia experiencia de fe vinculada a la de la comunidad, en diálogo y apertura con otros sistemas de creencias y permitiendo que la experiencia de Dios se exprese en valores trascendentes.

Clave de los contenidos y la experiencia: Experiencia de Dios, diálogo

- Temas que pueden ser abordados**
- Fe y Justicia: solidaridad con el mundo
 - Secularización
 - Hecho y fenómeno religioso

- Experiencia cristiana
- Proyecto humanizador de Jesús
- Unidad en la diversidad
- Valores de trascendencia
- Defensa de la vida

7. Consideraciones Finales

El presente documento constituye el resultado del trabajo articulado y colaborativo de la Red de Homólogos de Pastoral de FLACSI en el periodo 2015-2016. Si bien ha buscado consolidar una visión latinoamericana desde los colegios que hacen parte de la Federación, no pretende homogenizar las acciones pastorales sino poner a disposición de los colegios una herramienta que les permita fortalecer su reflexión y su propuesta pastoral a la luz del contexto actual y en concordancia con la Identidad Ignaciana. Por esta razón, responder a estos “retos y fines” requiere de la voluntad de todas las redes y centros educativos que hacen parte de FLACSI. Depende de la iniciativa y creatividad de las pastorales locales y del esfuerzo conjunto entre los directores y los equipos de pastoral.

Al partir del contexto como línea de base para la formulación de estos “retos y fines”, se reafirma la idea de que existe una voluntad de trabajar desde la realidad como elemento fundamental para la construcción de una pastoral con sentido. No es en la ausencia de la realidad donde acontece la transformación de los escenarios de sufrimiento, sino que es sobre todo viendo desde ella cómo contribuir a la construcción de otro mundo posible.

Estos “retos y fines” a su vez abordan la naturaleza de la Pastoral Educativa Escolar Ignaciana en Latinoamérica. Esta caracterización le otorga un escenario definido - la escuela Ignaciana -, una identidad desde el lugar del apostolado educativo Ignaciano, que reconoce la educación como gestora de humanidad. Por esta razón, los fines no serán otros que los de promover la Excelencia Humana al estilo Ignaciano: personas Conscientes, Competentes, Compasivas y Comprometidas. En este contexto, la pastoral debe estar abierta a la articulación con la acción educativa a través de los planes, programas y proyectos que las instituciones se planteen para que la Excelencia Humana se convierta en identidad común y modo de proceder.

Para finalizar, vale la pena resaltar que la formulación de estos “retos y fines” se plantea hoy como un proyecto dirigido a las pastorales locales y que tiene como propósito fortalecer la identidad común. Los retos recuperan valores y principios Ignacianos fundamentales, con la posibilidad de configurar una fe práctica y comprometida: 1) en el seguimiento de Jesús y Espiritualidad; 2) en la proyección social y comunitaria; y, 3) en el diálogo para la diversidad y pluralidad. Este documento se propone como marco de referencia y de reflexión para nuestra apuesta conjunta por una pastoral que sea capaz de responder a los *signos de los tiempos*, vivenciando desde la escuela la propuesta de Jesús, y el seguimiento de Jesús al estilo de Ignacio de Loyola.

AMDG

Bibliografía

- APARECIDA. (2010). *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de Caribe*. Bogotá, COLOMBIA. Editorial San Pablo.
- ARRUPE, SJ. Pedro. (1973). *“hombres para los demás, la promoción de la justicia y la formación en las asociaciones”*. Valencia, ESPAÑA.
- CABARRUS, SJ. Carlos. (2000) *“LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA ES LAICAL”, apuntes sobre “ignacianidad”*. DIAKONIA, XXIV/94, abril-junio.
- CIEC. (2015). *Proyecto Educativo Pastoral para la Escuela Católica de América*. Bogotá, COLOMBIA. Monos impresores, S.A
- CPU - UCA. (2013). *Ejercicios Espirituales Ignacianos San Ignacio de Loyola*. Managua, NICARAGUA: Centro de Pastoral Universitaria.
- EGHPF. (2009). *Acuerdos de San miguel - “Consideraciones para nuestro trabajo pastoral en un colegio”*. San Miguel, BUENOS AIRES. FLACSI.
- EGHPF. (2013). *Pre – Acuerdos de Río - “Acuerdos de los Responsables de Pastoral y Formación de FLACSI”*. Rio de Janeiro, BRASIL. FLACSI.
- Carta del P. Kolvenbach sobre el Paradigma Pedagógico Ignaciano, Roma, 1993.
- KOLVENBACH SJ, Peter-Hans. (1993). *Pedagogía Ignaciana un Planteamiento Practico – “Carta a todos los superiores mayores”*. Roma, ITALIA. Pp . 309 - 311
- (2007). *“Cura Personalis” - .Discurso pronunciado en la apertura del curso-taller sobre “El Acompañamiento Espiritual en la Tradición Ignaciana”*. Roma, ITALIA. Revista de Espiritualidad Ignaciana - N° 114.
- LOWNEY, Ch. (2004). *El liderazgo al estilo de los Jesuitas*. Bogotá, COLOMBIA. Grupo Editorial Norma. (Versión para Latinoamérica)
- MARDONES, J.M. (2006). *Matar a nuestros dioses, Un Dios para un creyente adulto*. Madrid, ESPAÑA.PPC.
- MOLLA, SJ, Dairo. (2012). *Claves del discernimiento espiritual – taller de discernimiento Ignaciano*. Pamplona, ESPAÑA. Centro Loyola – Pamplona.
- NICOLÁS P, SJ, A. (2013). *Conferencia del padre Nicolás sobre el liderazgo ignaciano, Encuentro con superiores y directores de obra de la provincia de Castilla*. Valladolid, ESPAÑA.
- (2013). *“Los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús y su Responsabilidad Social: la búsqueda de un mejor futuro para la Humanidad. ¿Qué significa ser creyente hoy?”*. Medellín, COLOMBIA.
- PRIETO, Diego. (2014). *Experiencias pedagógicas Educación Religiosa Escolar, “Principios”*. Recuperado de Power Point para ACODESI reunión homólogos coordinadores de área 2014. Bogotá, COLOMBIA. Colegio Mayor de San Bartolomé.

PROVINCIA ESPAÑA. (2002). "Retos y fines de la pastoral juvenil ignaciana" – Documento de trabajo. Madrid, ESPAÑA.

SECRETARIADO, Educación SJ. (2015). *LA EXCELENCIA HUMANA: Hombres y mujeres conscientes, competentes, compasivos y comprometidos*. Roma, ITALIA.

SIPEI. (2014). "¿Qué es esta nueva vida que agora comenzamos?". Declaración final SIPEI. Manresa, ESPAÑA.

FRANCISCO, St. (2015). Encíclica Laudato SI. Roma, ITALIA.

Cibergrafías

CPAL. (2013). Sugerencias de la pausa Ignaciana para a vida diaria. Septiembre 2015. Recuperado de: <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/04/Pausa-Ignaciana-para-la-vida-diaria.pdf>

FECC - FUNDACIÓN ENCUENTROS CON CRISTO. (2015). "Nuestro gran propósito". 21 Septiembre 2015. Recuperado de: <http://www.encuentrosconcristo.org/mision.html>

SJ, Burgos. (XXXX). Ejercicios Espirituales de San Ignacio. 17 septiembre 2015, de La web de la compañía de Jesús en Burgos. Sitio web: <http://sjburgos.org/index.php/centro-de-pastoral/379-ejercicios-espirituales-de-san-ignacio>

UAH. (Universidad de Alcalá). (sf). "Pedagogía de la religión / Psico - pedagogía religiosa". Recuperado el 28 de Julio de 2016, de https://portal.uah.es/portal/page/portal/epd2_asignaturas/asig42118/informacion_academica/II.%20Psico-pedagog%EDa%20religiosa.pdf